

# NUESTRA BANDERA

## REVISTA MENSUAL DE ORIENTACION POLITICA, ECONOMICA Y CULTURAL

Registrado como artículo de 3a. clase, en la Dirección General de Correos y Telégrafos, Expediente No. 44085 de México.

GERENTE: ANGEL SANCHEZ

Administración Av. Morelos 77-3  
MEXICO, D. F.

AÑO III

:-: México, D. F. 30 de Noviembre de 1942

Núm. 7

### ★ Editorial

## LAS OPERACIONES EN AFRICA Y LA MOVILIZACION DE FRANCO

### ESPAÑA EN LA ANTESALA DE LA GUERRA

Las venturosas operaciones militares realizadas en Africa del Norte por el ejército norteamericano, con el acompañamiento de la escuadra inglesa, en la que participaron 500 barcos escoltados por 350 buques de guerra, han venido a agravar el problema de la participación de España en la guerra junto al Eje fascista.

Antes de entrar en el examen a fondo de esta cuestión, queremos examinar algunas de las causas que han favorecido el éxito de tales operaciones. Entre los factores positivos que han determinado que las fuerzas anglo-norteamericanas hayan podido pasar a la ofensiva en algunos sectores, hay que destacar, en primer lugar, la resistencia soviética. Las batallas de Stalingrado, Moscú, Sebastopol, las que hoy culminan en Stalingrado, han embebido a la mayoría del ejército alemán y de sus cómplices, como también la mayor parte de su material en los campos de batalla del Frente Oriental. 17 meses de combates ininterrumpidos en suelo soviético, han quebrantado poderosamente la máquina militar alemana con el tremendo handicap de ocho millones de bajas, y han dado ocasión a que, el fortalecimiento de las Naciones Unidas y principalmente de Inglaterra y EE. UU., se intensifique. El crecimiento de la capacidad militar de las Naciones Uni-



das que comienza a manifestarse, fuera del territorio soviético, en las operaciones de Africa septentrional y de Egipto, ha sido posible, entre otros motivos, por la resistencia soviética. Por consiguiente, es la resistencia soviética la que ha favorecido estas acciones militares de importancia, la que ha creado las condiciones, en definitiva, para la victoria de las Naciones Unidas con la derrota del hitlerismo y de sus cómplices.

En segundo lugar, ha sido un factor muy positivo la actitud clara y firme de Stalin al exponer, ante los pueblos de todo el mundo, que los aliados debían cumplir plenamente y a tiempo sus compromisos. Los apaciguadores, que venían torpedeando las mejores relaciones de amistad y colaboración entre las Naciones Unidas, recibieron un mazazo con las declaraciones de Stalin, que salían al paso de los obstáculos interpuestos por los agentes hitlerianos entre los principales estados de la coalición antihitleriana, y han robustecido la unidad entre los Estados y pueblos que integran el conjunto de las Naciones Unidas.

En tercer lugar, han influido en esta decisión militar de los EE. UU. la presión de los pueblos por el segundo frente. Ha sido el clamor de pueblos y países, en demanda de la apertura del segundo frente en Europa, como una condición esencial en la estrategia aliada para la derrota de Hitler, un factor positivo que ha pesado en las decisiones del alto mando norteamericano para la preparación y el desencadenamiento de estas operaciones ofensivas en Noráfrica.

Reconociendo la importancia que revisten las operaciones militares, que están en pleno curso en Africa septentrional, conviene afirmar que no constituyen todavía el segundo frente. La necesidad de establecer un segundo frente en Europa sigue en pie, cada día con más urgencia, puesto que, tras la resistencia soviética, y las ofensivas en Africa septentrional y en Egipto, se impone golpear sin cesar al ejército fascista alemán en Europa.

Las operaciones de Africa facilitan también el desarrollo, en proporciones extraordinarias, de las actividades antihitlerianas en los Balkanes. Es un estímulo para incrementar la guerra patriótica en Grecia y Albania, contra los invasores nazifascistas y sus lacayos interiores. Son un aliento para aumentar la acción militar de los guerrilleros yugoeslavos y aguijonear el espíritu de combate de las masas en la retaguardia hitleriana de los países sojuzgados, para impulsar la guerra santa contra el ejército fascista alemán en todos los rincones de Europa.

Por esto, la situación militar se presenta mucho más favorable para las Naciones Unidas. El Eje fascista se verá obligado a combatir en distintos frentes. Esto, de por sí, representa un serio golpe a la táctica hitleriana de concentrar en un sólo objetivo casi todo su poderío y lograr éxitos militares al no tener que dispersar sus fuerzas en diversos puntos. Hitler tiene una gran parte de sus fuerzas militares y de su material, en ésta situación, en los frentes soviéticos. Debe acudir sin demora al frente que se le ha creado en el Africa septentrional, que amenaza muy directamente a Italia. Ha de estar vigilante ante la posibilidad de la apertura de un segundo frente, por las fuerzas anglonorteamericanas en Europa. Y debe prepararse a recibir los golpes contundentes que ha comenzado a infligirle el ejército rojo en su contraofensiva invernal. Junto a todo esto, crecerá la voluntad combatiente de las masas populares y patrióticas, en los países sojuzgados de Europa, que cuartearán los cimientos del poderío del invasor, pese a la bárbara re-

presión de la Gestapo.

Por consiguiente, se llega a la conclusión de que, al pasar la iniciativa a poder de Norteamérica e Inglaterra en Africa y en Egipto, e iniciada una contraofensiva soviética en Stalingrado, se produce un cambio en la situación militar, completamente favorable a las Naciones Unidas. Es necesario que el fruto de esta ventaja sea la apertura sin más dilación de un segundo frente en Europa, lo que acelerará el debilitamiento del ejército alemán y creará las condiciones esenciales para la más rápida derrota de Hitler.

### **LAS OPERACIONES EN AFRICA AFECTAN PROFUNDAMENTE A ESPAÑA**

Las operaciones militares y navales en Africa y en el Mediterráneo, afectan profundamente a España. Vienen a inclinar el predominio en este teatro importante de la guerra, del lado de las Naciones Unidas. Por lo tanto, el proceso de preparación para lanzar a España a la guerra, se precipitará, por orden de Hitler. Es más, sin duda alguna, esta participación es inminente. Las órdenes de movilización de Franco tienden a envolver a nuestro país totalmente en la guerra.

Ultimamente, Franco ha venido adoptando una serie de medidas militares que tienen profunda conexión con el nuevo estado de cosas que se ha creado en Africa. Destacados falangistas, como Antonio Tovar, miembro del Consejo de la Hispanidad, decían a mediados de octubre de este año, en la prensa de Madrid, que:

"Los acontecimientos mundiales parecen dirigirse hacia el noroeste de Africa, donde se espera que la respuesta de España será más fuerte que la de Francia..."

La prensa franquista, ha venido refiriéndose éstos días a las reivindicaciones de España sobre Marruecos y a los fines revisionistas de Franco sobre aquellos territorios del continente negro, lo que constituye una cierta preparación psicológica que justifique el abrir el fuego desde el Marruecos Español contra las Naciones Unidas. Recientemente estuvo en Madrid el Alto Comisario de España en Marruecos, General Orgaz, el que conferenció en varias ocasiones con Franco y con el Consejo Supremo de guerra franquista. El jefe de la aviación militar, con su Estado Mayor, estuvo algunas semanas en Canarias reorganizando todos los servicios de aviación. Estaban preparadas unas operaciones militares de envergadura en el Marruecos Español. Ultimamente, la disolución del Consejo Nacional de la Falange y el nombramiento de otro nuevo, con una mayor participación de generales del ejército, dirigentes requetés, figuras destacadas del campo monárquico y de la Iglesia, constituye un nuevo esfuerzo de Franco para unir, en torno a su dictadura, a gentes y sectores cuyo descontento con la política de Franco ha sido bien ostensible en estos últimos tiempos. Estos esfuerzos de Franco se encaminan a robustecer lo más posible su política de guerra. Si a esto añadimos que en los mandos supremos del ejército, está el grupo de generales denominado "africanistas", bien se puede comprender que Franco sigue una orientación militar de guerra contra las Naciones Unidas, muy especialmente con vistas a desencadenarla, tomando como punto de partida los territorios africanos y Gibraltar.

Tanto Roosevelt como Churchill, en nombre de sus respectivos gobiernos, han asegurado a Franco que nada tenía que temer de las operaciones

de Africa, que no van contra los intereses ni la neutralidad de España. En su respuesta, Franco se da por enterado de tales propósitos, pero en nada se ha comprometido a mantener la neutralidad que le piden, neutralidad que, por otra parte, nunca ha existido, porque siempre ha sido un beligerante al lado de Hitler, combatiendo contra la URSS, y sirviendo a los planes de espionaje de la Gestapo, por mediación de su personal diplomático y consular en América y en el Mesorient.

### EL LLAMAMIENTO DEL C. C. DEL PARTIDO COMUNISTA, PREVIO ESTA SITUACION

El llamamiento del CC del P. C., publicado en septiembre de este año, considerado a la luz de los acontecimientos que se desarrollan en Africa y en Europa, tiene un gran valor político, por su visión, que preveía justamente esta situación que hoy se ha creado en España. Este llamamiento construye una guía de combate para todos los españoles antifranquistas, desde el momento que con gran audacia y clarividencia señala el peligro gravísimo de la guerra hitleriana que golpea a las puertas de España, y por esto llama a todos los españoles a unirse para luchar por la salvación de España y por la vida del pueblo español.

En las condiciones actuales, la participación de España en la guerra **puede ser provocada** mediante el lanzamiento del ejército de Franco contra los ejércitos anglonorteamericanos, o puede producirse a consecuencia de una invasión total de España por el ejército fascista alemán, acampado en la frontera hispano-francesa. No hay que descartar esta segunda posibilidad, si se tiene en cuenta que el régimen franquista no ha logrado, agrupar tras de sí, a la inmensa mayoría de los españoles y que, por el contrario, tiene contra él la oposición manifiesta del pueblo y de grandes sectores de la burguesía, de terratenientes, de núcleos del ejército y de capas importantes del clero. Es decir, que si Hitler está percatado de que Franco no puede garantizarle la participación de España en la guerra, con todas sus consecuencias, por la hostilidad tan enorme que tiene acumulada en todo el país, decidirá invadir totalmente a España y por medio de la imposición de sus bárbaros métodos terroristas, obligar al ejército español a combatir bajo la dirección del Alto Mando Nazi. En este caso, el ejército fascista alemán, y la Gestapo, actuarán, además, como fuerzas de represión contra los españoles republicanos y patriotas. La misma inminencia del peligro de guerra, agudiza las propias contradicciones existentes en el campo franquista, sobre todo debe esperarse una mayor resistencia en núcleos de la burguesía y de los terratenientes, más ligados a Inglaterra y EE.UU. y, principalmente, la hostilidad del pueblo aumentará considerablemente, no obstante las fuerzas militares nazis que están en la frontera, ya que el peligro de entrada en la guerra puede pasar a convertirse en trágica realidad de un momento a otro. Las radios franquistas, especialmente la de Valladolid, hablan estos días del retraso en la movilización, lo que denota la resistencia del pueblo.

La situación puede precipitarse, en cuanto a España se refiere, porque hay que pensar que Hitler no esperará a que las fuerzas norteamericanas, de ocupación en Africa, logren consolidarse, con el aumento de su poder militar y enormes cantidades de material, lo que entraña una amenaza de muerte a la dominación italiana sobre Trípoli. De qué que, para contrarres-

tar la victoria militar norteamericana en África e impedir que desalojen completamente a las fuerzas militares nazifascistas de Libia, acudirá al empleo de gran parte de sus fuerzas disponibles en las reservas de su ejército obligará, al mismo tiempo, a sus lacayos, como Franco, a que aporten una colaboración mucho más importante a este respecto —así vemos el caso de Laval, Pétain y Doriot en Francia— con el empleo de su ejército y la entrega de posesiones y territorios, en el caso de España, de gran valor estratégico.

Por lo tanto, la situación puede decidirse de un momento a otro. Quien no lo vea así es que se deja seducir, pacientemente o pleno de inconsciencia, por el adormecimiento que contiene la obra de propaganda de los apaciguadores, a pleno rendimiento y en forma muy variada en estos últimos tiempos.

Es una burla sangrienta y descarada, la especie que esparcen los agentes pro-hitlerianos en el campo de las democracias sobre supuestos cambios de Franco. Pretenden, con esto, correr un tupido velo para que la gente no vea, que este lacayo de Hitler lo que hace es ganar tiempo, para estar en mejores condiciones de asestar la puñalada por la espalda a las Naciones Unidas, valiéndose arteramente de la sorpresa. No hay que olvidar que Franco ha aprendido bien las lecciones que enseñan la táctica hitleriana de prometer solemnemente respeto y paz a pueblos y países, cuando está levantada la mano armada para clavar el puñal de la traición. Bastaría recordar toda la historia de Franco desde julio de 1936, para ver que ha sido una carrera ininterrumpida de ataques contra las democracias, al mismo tiempo que un preparación militar intensa contra las Naciones Unidas. También es de sumo interés refrescar la memoria de muchos olvidadizos con el recuerdo de los discursos de Franco en Sevilla y Galicia, durante este año, en los que prometió solemnemente a Hitler un millón de hombres y, después, hasta tres millones.

### **DE LA MOVILIZACION A LA GUERRA SOLO HAY UN PASO**

La movilización decretada por Franco es el paso final antes de la participación total de España en la guerra. Y esta movilización no encierra ningún propósito de oponerse a los planes de Hitler. Eso no lo hará Franco. La movilización va dirigida contra las Naciones Unidas, contra Gibraltar, contra las zonas liberadas de África del Norte, cuyo territorio quieren rescatar nuevamente Hitler y sus agentes de Vichy. Es una movilización ordenada por los Nazis. No es casual que fuera Radio Berlín quien dió primero la noticia. Ocurrió que los alemanes tuvieron conocimiento de esta medida con anterioridad a los propios españoles.

Contra el ejército fascista alemán, no harán una movilización los franquistas. La prueba es que no la hicieron en junio de 1940, cuando los alemanes, con sus divisiones motorizadas, después del claudicante armisticio de Compiègne, llegaron a las fronteras de Irun. Hacen la movilización, por el contrario, cuando las tropas norteamericanas ocupan territorio de África colindante con el Marruecos Español.

Frente a estos hechos, carecen de valor las palabras y las promesas de Franco que está acostumbrado a traicionar, porque la traición ha sido una trayectoria en toda su vida: ha traicionado al juramento a la patria, ha trai-

cionado la fidelidad a la República, ha traicionado a España. Por esto sería suicida que confiaran en sus palabras las Naciones Unidas, principalmente EE.UU. e Inglaterra.

Hitler, por medio de sus voceros y agentes enmascarados, pretende adormecer la vigilancia de las Naciones Unidas sobre Franco. A esto contribuyen las campañas miserables de los apaciguadores: hay agencias de noticias, a través de las cuales, se filtra interesada la propaganda nazi. Hay algunas agencias de estas que, con gran cinismo, exponen que Franco se inclina hacia las naciones Unidas. ¡Ahí está el ejemplo de Pétain, que ordena combatir a los franceses y tropas coloniales contra las tropas norteamericanas y de Inglaterra y se muestra sumiso, cual corderillo, con Hitler y sus jaurias cuando ocupan todo el territorio metropolitano francés. Esas mismas agencias decían que Pétain era un obstáculo para la dominación total de Francia por los nazis.

Franco sabe que nos derrotó con el apoyo de Hitler. El pago de esta deuda no eran unos millones de marcos o de liras. El pago era la independencia y la subordinación de España a los planes de dominación universal de Hitler. España no ha entrado aún en la arena de la guerra porque a Hitler no le ha convenido. Ha llegado ahora un momento que se augura la derrota inevitable de Hitler y, por eso, éste pretenderá quemar hasta el último cartucho, para salir adelante en ésta situación, de perspectivas nada halagüeñas que se le presentan. España representa un aliado importante a poner en movimiento y lanzarlo a la guerra contra las Naciones Unidas, para reforzar y aumentar sus fuerzas de combate, como también utilizar territorios vitales desde los cuales atacar a nudos decisivos de las comunicaciones de las Naciones Unidas.

Y si el 22 de junio, cuando vilmente atacó a la Unión Soviética, le pidió a Franco una división —que después fueron más de tres divisiones— hoy necesita muchas más. Necesita el ejército que hay en España y en Marruecos, así como los territorios de la Península y las posesiones españolas en Africa, y estas las conseguirá de su lacayo Franco, que no vacila un instante en cumplir las órdenes de su amo, aunque ellas lleven aparejada la ruina de nuestra patria y la muerte para el pueblo español.

Esta es la realidad de España, bajo la dominación de Franco. Los que conocemos a fondo la situación de nuestro país y el estado de ánimo del pueblo, podemos asegurar que todo esto se hace contra la voluntad de la inmensa mayoría de los españoles, contra los intereses fundamentales de España. Los españoles, excepto la parte falangista germanizada, odian a la guerra hitleriana y no quieren morir por Hitler. Los españoles están convencidos —convencimiento que, a veces, en muchas gentes, se entremezcla de temor y sobrecogimiento— de que participar en la guerra al lado de Hitler, significa la mayor abyección en que ellos podían caer.

Por eso existe una resistencia, cada día más amplia, y se endurece la hostilidad ante la perspectiva negra de verse arrojados al campo de batalla, para que peleen al dictado del alto mando nazi. Más aún, cuando son miles los españoles, muchos de ellos falangistas, que han tenido ocasión de conocer la ferocidad hitleriana clavada en sus propias carnes, cuando no obedecían ciegamente las órdenes de lanzarse contra el ejército rojo en el frente oriental.

## NINGUNA CONTEMPLACION CON FRANCO

Este ambiente, este estado de ánimo, deben recogerlo y medir sus dimensiones, los círculos gobernantes de EE.UU. e Inglaterra, con el propósito de facilitar al pueblo español las posibilidades para impedir que España entre en la guerra. Ayudar a los españoles republicanos y patriotas, amigos sinceros y aliados de las Naciones Unidas, como también ayudar a quienes en el ejército de Franco, altos mandos o simples soldados, no quieren empuñar las armas contra las Naciones Unidas. Pero ayudarles ahora, antes de que se produzca fatalmente la entrega total de España a Hitler. Aún es tiempo. Para las Naciones Unidas hay un camino claro: ayudar al pueblo y a todos los patriotas españoles a elevar la lucha contra toda intervención de España en la guerra. Se puede obstaculizar, de un lado, e imposibilitar, de otro, todas las medidas de Franco encaminadas a servir los planes de Hitler de convertir a España en un nuevo aliado de la Alemania hitleriana en la etapa que más lo necesitan.

En España se pueden profundizar las contradicciones existentes en el seno del ejército, de la burguesía, de los terratenientes y en el clero: apoyarse en los jefes, oficiales y soldados que se oponen a ser carne de cañón del imperialismo alemán y, con el pueblo y estas fuerzas, abrir la más potente lucha contra los que empujan a España a la hoguera nazi. Esto es urgente y posible, además necesario, y lo anhelan millones de españoles que ansían ver un apoyo más decidido de las Naciones Unidas en la lucha que llevan contra Franco y Hitler.

Han de tener en cuenta las Naciones Unidas que los hitlerianos realizan una actividad enorme para vencer la resistencia de los españoles que son contrarios a entregarse en brazos de Hitler. Desarrollan los nazis en España y sobre España una gran campaña contra Inglaterra, EE.UU. contra el comunismo y los judíos. Circulan "cartas abiertas" por España que se dicen redactadas por núcleos de "camisas viejas" de la Falange, pero de una factura nazi impecable, que constituyen una propaganda descarada contra los españoles republicanos y patriotas que son hostiles a que España participe en la guerra a las órdenes del alto mando nazi. Además, los nazis, en sus propagandas por Radio Berlín, vienen insinuando la necesidad de "proteger" a las Islas Baleares. Ya sabemos de sobra que toda "protección" nazi, equivale a la más desenfrenada opresión y sojuzgamiento. Buenos ejemplos son los de Dinamarca y Noruega, cuando los nazis fueron a "proteger", según ellos, contra la amenaza de Inglaterra.

También la Radio Española, con una orientación abiertamente nazi, lleva una campaña insistente contra los enemigos de que España entre en la guerra. Se dirige a los burgueses y les dice que no hagan caso de los comunistas, y llegan a indicarles que muchos de estos burgueses expresan argumentos, que son iguales a los que utilizan los comunistas, por lo que incurren en delitos rayanos en la traición.

Por consiguiente, las Naciones Unidas, principalmente Inglaterra y EE.UU., pueden impedir que España se alíe con Hitler, mediante el apoyo, la colaboración, el estímulo a sectores republicanos, antifascistas y patrióticos que constituyen una fuerza positiva contra la entrega de España al mata-dero hitleriano. Estamos seguros que los jefes, oficiales y soldados del ejército de Franco que no quieren servir a los nazis, aumentarán su lucha, re-

doblarán su hostilidad a los propósitos execrables de Hitler y de Franco, si cuentan con una actitud resuelta de parte de las Naciones Unidas en apoyo de su labor.

La situación de España no está decidida. Puede impedirse que España sea lanzada a la guerra. Esto no es inevitable. Franco y Hitler se apoyan en el terror, pero no cuentan con el pueblo. Por el contrario, cuentan cada vez en mayores proporciones, con la oposición del pueblo, de sectores de la burguesía, de núcleos del ejército y del clero. Esta oposición hay que elevarla de plano y puede elevarse, en el interior de España y desde el exterior. La forma principal consiste en la lucha, en el desencadenamiento de la mayor hostilidad contra toda medida de guerra del franquismo, y exigiendo la ruptura de todo compromiso militar, político y económico, con Hitler. Esto hay que hacerlo ahora, después, caso de que se produzca fatalmente la entrada de España en la guerra, será mucho más difícil.

Para todos los patriotas españoles que no quieren morir por Hitler ha llegado una hora decisiva. No importa que se encuentren en el interior del país o en la emigración. Todos y cada uno, tienen una función a cumplir, encaminada a conseguir el mismo objetivo: impedir que España sea lanzada a la guerra, contra la voluntad de la inmensa mayoría de sus hijos, al lado de Hitler y bajo su dirección. No hay acción pequeña ni sacrificio grande, en esta empresa, primordial entre todas y decisiva, para la independencia de nuestra patria y la vida del pueblo español.

Para conseguir esto, la Unión Nacional es imprescindible y urgente. Unión Nacional de todos los españoles antihitlerianos, que tiene por base la lucha por la salvación de España de la catástrofe, que sobre ella se cierne, por la conducta criminal del franquismo.

Unión Nacional dirigida por un gobierno de Unidad Nacional que salga de las mismas entrañas de la lucha, carne de la propia carne, del más encendido patriotismo español, que debe ser el dique a oponer al salvajismo nazifranquista de entregar a nuestra patria en brazos de sus peores enemigos.

Salvar a España antes de que la devoren las llamas de la guerra hitleriana es el objetivo inmediato a conseguir. A conseguirlo se encamina nuestro infatigable esfuerzo, junto con todos los españoles que, como nosotros, colocan entre sus tareas y responsabilidades en un lugar preferente e importante, el que España no sea lanzada a la guerra de Hitler.

## **EL 25 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE Y LA LUCHA DE LOS PUEBLOS CONTRA EL FASCISMO**

En este mes la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas ha entrado en su veintiséis años de existencia. Los pueblos de todo el Mundo conmemoraron el día 7 de Noviembre el XXV aniversario de la Revolución Rusa.

En la Unión Soviética millones de combatientes, obreros, campesinos e intelectuales, empuñaron con más energía el fusil y luchando contra el invasor parecían decirle: Nuestra tierra es y será libre, es y será soviética.

Haciendo un resumen de la situación y las tareas de los pueblos soviéticos el camarada Stalin, el 7 de Noviembre, las resumía en estas tres: Aniquilar el Estado hitleriano



y a sus dirigentes; destruir el odiado Nuevo Orden en Europa y castigar a sus edificadores. Mientras los pueblos soviéticos conmemoraban el 7 de Noviembre en medio del combate, los pueblos de todo el Mundo, unos bajo la opresión nazi, otros libres, miembros de la gran alianza de las Naciones Unidas, expresaban su cariño y devoción hacia el gran país soviético y su lucha grandiosa.

En todas partes la conmemoración fué unida al más sincero reconocimiento de que la Unión Soviética ha salvado, con su lucha, a la Humanidad de caer bajo las garras del nazismo. Los más amplios sectores sociales y políticos han tenido ocasión de contrastar la calidad de la obra soviética en el fuego de la guerra contra el nazifascismo. Y ya no sólo la clase obrera, los campesinos y los intelectuales avanzados, sino sectores que hasta hace poco permanecían ciegos a lo que la Revolución de Octubre significaba, en este XXV Aniversario han rendido el homenaje de su admiración al Ejército Rojo, a los dirigentes soviéticos y a la obra por ellos construída.

Bajo la dirección de Lenin y Stalin, en un cuarto de siglo, se ha consolidado un régimen nuevo cuya potencialidad por nadie es puesto hoy en duda. Esa potencia se apoya en el desarrollo político y económico de estos veinticinco años. Ante todos los hombres del Mundo amantes de la libertad y el progreso de los pueblos adquiere un extraordinario valor la forma en que el país del Socialismo logró la más efectiva unidad política, moral y fraternal de todos sus habitantes, la más efectiva amistad de las diversas nacionalidades que constituyen la URSS, la cohesión de las masas populares en torno al Partido Comunista (B), al Gobierno Soviético y a su dirigente Stalin.

Todo eso apareció también claro para los propios enemigos de la URSS que se lanzaron al ataque creyéndola presa fácil y al cabo de más de un año de guerra se sienten desangrados y al borde del precipicio.

Junto a ese sentimiento de admiración en los pueblos se ha puesto de manifiesto este 7 de Noviembre el más profundo sentimiento de solidaridad. Nadie puede ignorar los tremendos sacrificios que la guerra esta representando para el país que venía trabajando pacíficamente por la felicidad de todos sus hijos. Nunca el heroísmo humano había alcanzado los límites que conoció en las tierras soviéticas. Esas páginas de gloria que se llaman Leningrado, Moscú, Sebastopol, Odesa; esa hoguera de cuerpos y edificios —Stalingrado— donde los nazis perdieron cien mil hombres, todo lo que ocurrió en los territorios dominados por el invasor ha estado presente en el 7 de Noviembre. Y la solidaridad con la URSS exalta al combate a todos los soldados de las Naciones Unidas, ha hecho que los pueblos pidieran con más insistencia que las cargas de la guerra fueron mejor divididas y la tarea de derrotar a las hordas nazis no fuera exclusiva del Ejército Rojo.

Se comprende, mejor que nunca, que al pedir esa mayor participación de todos en la guerra los pueblos no hacen más que asegurar su propia existencia. Y ante la necesidad de golpear más fuerte y más rápido al nazismo en todos los países se estrechan, se unen, las filas de todos los sectores nacionales, patrióticos, de distintas tendencias políticas, en torno a la causa sagrada de la lucha contra el hitlerismo y por la independencia nacional.

Para los pueblos oprimidos por los nazis este 7 de Noviembre es un estímulo para reforzar el frente nacional contra el invasor y persistir, ampliándolas, en las acciones de lucha contra los nazis y sus cómplices. Los sabotajes a la producción de guerra, la resistencia a las movilizaciones de soldados y trabajadores, la destrucción de los recursos vitales para los nazis —las reservas de petróleo y las almacenes de existencias— la incrementación del movimiento de guerrilleros y sus acciones contra las vías de comunicación, en resumen toda la lucha de la Europa sojuzgada se vé alentada por el

ejemplo magnífico de los pueblos soviéticos y su Ejército Rojo.

Al referirse a las recientes batallas en Stalingrado y el Cáucaso y en general al año y medio de guerra transcurrido sobre territorio soviético todo el Mundo reconoce que merced a las pérdidas espantosas que la URSS ha infligido a los ejércitos hitlerianos, las Naciones Unidas están hoy en condiciones de vencer. Y vencer en un plazo corto. Pero para ello se insiste en la necesidad de abrir en Europa un nuevo frente con lo que la derrota nazi sobre-veniría segura. Importantísimas fuerzas en los países democráticos reclaman la apertura del segundo frente en Europa como la más sólida garantía para la defensa de todos los pueblos. En este sentido domina en todas partes la preocupación de que no se permita a Hitler que aproveche el invierno para rehacer sus destrozadas fuerzas, estrujando más aún a los países oprimidos de Europa. En todos los actos organizados el 7 de Noviembre de amistad con la URSS los oradores y las masas han expresado ese firme deseo de que las Naciones Unidas tomen la ofensiva definitivamente y abran el segundo frente en Europa.

Otra expresión magnífica que ha tenido la celebración de este aniversario es la de como los obreros y las obreras de las industrias de guerra se han esforzado por producir más para aumentar las cifras de material que se envíen a la URSS.

Por el contrario, en los países sometidos a Hitler los obreros franceses, checos, belgas, obligados a trabajar en las industrias nazis habrán recibido el llamamiento de los patriotas que incita a sabotear esa producción, a huir a los pueblos, a esconderse en los montes, a ocultar la especialización técnica que se posea. De la misma manera que hasta Francia, Noruega, España... ha llegado la voz de los combatientes soviéticos que piden a sus hermanos se nieguen a ser enviados al frente Oriental, huyan a los montes con los guerrilleros, hagan saltar los trenes que conducen hombres y material.

En la Europa sometida al Orden Nazi los pueblos comprenden que para acortar los sufrimientos actuales no hay más camino que el de la lucha y la unidad.

Este XXV Aniversario de la URSS ha tenido un significado muy especial para los países del Eje. Nunca la inevitabilidad de la derrota se apreció más clara. El año y medio de guerra en el frente Oriental ha hecho perder a nazis y fascistas su insolente seguridad en su victoria. Millones de muertos, hambre y miseria y la perspectiva de la derrota; es cuanto aparece a los ojos de los pueblos alemán e italiano. Al mismo tiempo el carácter brutal y sanguinario de la guerra emprendida por los nazi-fascistas se pone más de manifiesto ante las masas de esos países, que sienten que frente a ellos se levanta el odio santo de todos los hombres y mujeres que fueron bestialmente atropellados por las hordas nazis; que sienten toda la monstruosa mentira de la felicidad prometida por los fascistas.

Hasta esos pueblos ha llegado la voz de Stalin que dice: "Los hitlerianos vienen y se van, mientras que el pueblo alemán, el Estado alemán, quedan". Y habrán sentido que aún es tiempo de salvarse de la responsabilidad contraída por los nazis si con sus hechos, su lucha, muestran que una cosa son los degenerados hitlerianos y otra los trabajadores alemanes. Las consignas de "No llegaremos al cuarto invierno de guerra", "Por el derrocamiento de Hitler y sus cómplices" "Por la terminación de la guerra y la paz con la URSS y todas las Naciones", lanzadas ya en el interior de Alemania habrán tenido una mayor resonancia en el transcurso del 7 de Noviembre.

De la misma manera que las masas populares en Hungría, Rumania, Finlandia y Eslovaquia sienten que aún es posible salvarse de la desaparición y la ruina total si se firma la paz por separado y se resiste al tutelaje de los hitlerianos. Conocemos como los soldados de esos países son invitados por los patriotas y anti-nazis a abandonar

los frentes, a no hacer fuego, a regresar a los hogares y hacer imposible la vida de los alemanes sobre su suelo.

Este XXV Aniversario ha tenido lugar cuando en Bulgaria, Suecia y España la inmensa mayoría de la población refuerzan su lucha contra las maniobras hitlerianas para hundirles en la guerra y las masas populares organizan la oposición a que los nazis saqueen el país para sus necesidades de guerra.

En resumen, en todos los países el XXV Aniversario de la URSS ha puesto de manifiesto como la Humanidad ve en el País Soviético la fuerza más sólida en la lucha contra los bárbaros y su esclavitud. Todas las mentiras hurdidas por los fascistas contra la U. R. S. S. cayeron estrepitosamente por los suelos y las voces más preclaras proclaman que la fuente del heroísmo del Ejército Rojo es el amor de los ciudadanos soviéticos por el Estado que ellos crearon con su propio esfuerzo.

Esos sentimientos de cariño y solidaridad hacia la URSS alientan a las masas y a los soldados de las Naciones Unidas ha de hacer más firme su alianza contra el nazismo y a realizar cuantos esfuerzos sean precisos para acelerar el momento de la victoria y la liberación de la humanidad, con la destrucción de la espantosa pesadilla de sangre y esclavitud del Orden de los Nazis.

Los pueblos de España, en este 25 Aniversario de la revolución de Octubre, están acrecentando la lucha contra Hitler y su lacayo Franco. Los republicanos españoles, todos los patriotas sienten profundamente el cariño y reconocimiento a la URSS, porque estuvo a nuestro lado, desinteresadamente, ayudando a la causa del pueblo español y de la independencia de España, durante los treinta y dos meses de guerra y, además, porque merced a la extraordinaria resistencia soviética ha conseguido debilitar sensiblemente a la potencia militar nazi, lo que significa abrir una perspectiva de victoria para todos los pueblos y, por consiguiente para los de España.

Los pueblos de España en la lucha a muerte contra el franquismo y contra Hitler, conmemoran el 25 aniversario de la Revolución de Octubre intensificando el combate contra las huestes hitlerianas y sus lacayos falangistas. Sin embargo, esta lucha debe crecer y desarrollarse, abarcar a todo el país, incluir a todos los patriotas, para que de España no salga nada que pueda servir a los nazis en el frente oriental ni en ninguna otra función de guerra contra las Naciones Unidas. El pueblo español debe exigir el retorno de la División Azul y de los trabajadores que han ido a trabajar a las fábricas de guerra nazi. Esto debe ser un clamor de todos los españoles.

El pueblo español debe aumentar su combate diario contra toda medida de Franco de lanzar a España a la guerra contra la URSS y las Naciones Unidas. Despedazar todos los planes guerreristas prohitlerianos de Franco es una tarea de todos los españoles. Esta es la mejor conmemoración del 25 aniversario de la revolución de Octubre, fundida a la liberación y a la independencia de España.



# Orden del día del Comisario del Pueblo de la Defensa, del 7 de Noviembre de 1942

¡Comaradas, soldados rojos, jefes y trabajadores políticos, guerrilleros y guerrilleras! ¡Trabajadores de la Unión Soviética!

En nombre del Gobierno Soviético y de nuestro Partido Bolchevique os saludo y felicito en el día del 25 Aniversario de la victoria de la gran Revolución Socialista de Octubre.

Hace un cuarto de siglo, los obreros y campesinos, bajo la dirección del Partido Bolchevique y el gran Lenin, implantaron el Poder en nuestro país. Los pueblos de la Unión Soviética recorrieron glorioso camino en este tiempo. Nuestro país se convirtió en 25 años en una poderosa potencia socialista industrial y coljosiana. Los pueblos de la Unión Soviética, después de conquistar la libertad e independencia se unieron en amistosa e inquebrantable hermandad. Los hombres soviéticos se liberaron de toda opresión y mediante el trabajo tenaz se aseguraron una vida acomodada y cultural. Actualmente, los pueblos de nuestro país conmemoran el 25 Aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre en el fragor de la dura lucha contra los invasores germano-fascistas y sus cómplices de Europa. A comienzos de este año, en el período de invierno, el ejército rojo asestó serios golpes a las tropas germanofascistas. Después de rechazar el ataque de los alemanes contra Moscú, el Ejército Rojo tomó la iniciativa en sus manos, pasó a la ofensiva y rechazó hacia el occidente a las tropas alemanas, liberando de la esclavitud fascista una serie de zonas de nuestro país. El ejército rojo demostró de ese modo que con determinadas condiciones favorables puede vencer a las tropas germanofascistas. Durante el verano, sin embargo, la situación en el frente empeoró. Los alemanes y sus aliados, aprovechando la falta del segundo frente en Europa rebañaron y concentraron todas sus reservas, las lanzaron contra nuestro frente ucraniano y lo rompieron. Las tropas germanofascistas, a costa de enormes pérdidas, consiguieron avanzar hacia el sur y poner en peligro Stalingrado la costa del mar Negro, Grosni y los accesos de la Transcaucasia. Ciertamente el estoicismo y el valor del ejército rojo desbarataron los planes de los alemanes de envolver Moscú desde el este y atacar la capital de nuestro país desde la retaguardia. El enemigo fué detenido en Stalingrado pero al ser detenido en Stalingrado y después perder allí decenas de miles de soldados y oficiales, el enemigo lanza al combate nuevas divisiones tensando sus últimas fuerzas. La lucha en el frente soviético-alemán es cada vez más enconada. De la solución de esta lucha depende la suerte del Estado Soviético, la libertad e independencia de nuestra patria. Nuestro pueblo soviético resistió honrosamente a la prueba que le cupo en suerte y está lleno de fe incommovible en la victoria. La guerra fué una severa prueba de las fuerzas y de la solidez del régimen soviético. Los cálculos de los imperialistas alemanes de que el Estado Soviético se derrumbaría, fracasaron totalmente. La industria socialista, el régimen koljosiano y la amistad de los pueblos de nuestro país al Estado Soviético, demostraron toda la solidez y la fortaleza. Los obreros y los campesinos, toda la intelectualidad de nuestro país, en toda nuestra retaguardia trabajan honrada y abnegadamente para sa-

tisfacen las necesidades de nuestro frente. El ejército rojo lleva todo el peso de la guerra contra la Alemania hitleriana y sus cómplices. Con su lucha abnegada contra el ejército fascista, se granjeó el amor y el respeto de todos los pueblos libres del mundo. Los soldados y jefes del ejército rojo que no tenían anteriormente bastante experiencia militar, aprendieron a batir al enemigo sobre seguro, aniquilar sus hombres y material, desbaratar los planes del enemigo, defender estoicamente nuestras ciudades y aldeas contra los esclavizadores extranjeros. Los heroicos defensores de Moscú y Tula, de Odesa y Sebastopol, de Leningrado y Stalingrado, dieron un ejemplo abnegado de valor, disciplina férrea, estoicismo y del arte de triunfar. Todo nuestro ejército rojo sigue el ejemplo de estos héroes. El enemigo ya experimentó sobre su propia piel la capacidad de resistencia del ejército rojo. Y todavía conocerá la fuerza de los golpes demoledores del ejército rojo. No puede haber duda que los invasores alemanes habrán de lanzarse aún en nuevas aventuras. Pero las fuerzas del enemigo están ya melladas y se encuentran en su último límite. Durante la guerra, el ejército rojo puso fuera de combate a más de ocho millones de soldados y oficiales enemigos. Ahora el ejército hitleriano que abarca rumanos, húngaros, italianos, finlandeses, se hizo considerablemente más débil que en el verano y otoño de 1941.

¡Camaradas soldados rojos, jefes y trabajadores políticos, guerrilleros, y guerrilleras!: De vuestra tenacidad y vuestro estoicismo, del arte militar y la disposición de cumplir vuestro deber ante la patria, depende la derrota del ejército fascista, depende la limpieza de la tierra soviética de invasores hitlerianos. ¡Podemos y debemos limpiar la tierra soviética de la basura hitleriana! Para esto es necesario: 1o.—Defender firme y tenazmente la línea de nuestro frente; no permitir al enemigo avanzar más, extenuar con todas las fuerzas al enemigo, exterminar sus hombres, destrozarse su material. 2o.—Reforzar por todos los medios la disciplina férrea, el orden más riguroso y el mando único en nuestro ejército, perfeccionar la instrucción militar de las tropas y preparar tenaz y audazmente el golpe demoledor contra el enemigo. 3o.—Avivar la llamada del movimiento guerrillero de todo el pueblo en la retaguardia del enemigo, destruir la retaguardia del enemigo, exterminar a los asesinos fascistas. ¡Camaradas! El enemigo experimentó ya en una vez la fuerza de los golpes del ejército rojo ante Rostov, ante Moscú, ante Tjivín. No está lejos el día en que el enemigo conocerá la fuerza de los nuevos golpes del ejército rojo. Y también tendremos fiesta en nuestra calle. ¡Viva el 25 Aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre! ¡Viva nuestro ejército rojo! ¡Viva nuestra flota marítima de guerra! ¡Vivan nuestros gloriosos guerrilleros y guerrilleras! ¡Mueran los invasores germanofascistas!

EL COMISARIO DEL PUEBLO DE LA DEFENSA:

Stalin



# Informe del Presidente del Comité de Defensa del Estado, STALIN en la Sesión del Soviet Supremo de Moscú, el día 7 de Noviembre de 1942

Camaradas:

Celebramos hoy el 25 aniversario de la victoria de la revolución socialista en nuestro país. Han pasado 25 años desde el momento de la instauración del régimen soviético. Nos encontramos en el umbral del siguiente, 26 años de existencia del régimen soviético. En las solemnes reuniones dedicadas a la conmemoración de los aniversarios de la Revolución Soviética de Octubre es costumbre hacer un balance del trabajo de las organizaciones del Estado y del Partido durante el año que acaba. He sido encargado de hacer el informe sobre el balance de estas actividades correspondientes al año pasado, o sea de noviembre del año pasado a noviembre de este año. En el indicado período de actividad nuestras organizaciones del Estado y del Partido se han orientado en dos direcciones: hacia la construcción pacífica, a la organización de una firme retaguardia para nuestro frente, de una parte, y hacia la realización de las operaciones defensivas y ofensivas del ejército rojo de otra parte.

10.—TRABAJO DE ORGANIZACION EN LA RETAGUARDIA. El trabajo de construcción pacífica de nuestros órganos dirigentes se ha manifestado durante este período en el traslado de nuestra industria, tanto militar como civil a los distritos orientales de nuestro país, evacuación y acondicionamiento en nuevos lugares de obreros y máquinas de las empresas, ampliación de superficies de siembra y aumento de las parcelas dedicadas al trigo en invierno en oriente y finalmente en el mejoramiento radical del trabajo de nuestras empresas que funcionan para el frente, fortalecimiento de la disciplina del trabajo en la retaguardia, en las fábricas, koljoses y sovjoses. Es preciso señalar que esto ha sido labor de organización difícil y complicada de grandes proporciones para todos nuestros comisariados del pueblo que dirigen la economía o la administración, entre ellos el de nuestro transporte ferroviario. Sin embargo, se consiguió vencer las dificultades. Y, ahora, nuestras fábricas, koljoses y sovjoses, a pesar de las dificultades de los tiempos de guerra, trabajan indiscutiblemente en forma satisfactoria. Nuestras fábricas de guerra y empresas aprovisionan con precisión y puntualidad al ejército rojo de cañones, morteros, aviones, tanques, ametralladoras, fusiles y munición. Nuestros koljoses y sovjoses con igual precisión y puntualidad abastecen de víveres a la población y al ejército rojo y de materias primas a nuestra industria. Es preciso reconocer que nunca ha tenido nuestro país una retaguardia tan firme y tan bien organizada. A consecuencia de todo este complicado trabajo constructivo y de la organización no sólo se ha transformado nuestro país sino también los hombres de la retaguardia. Las gentes se han hecho más firmes, menos negligentes y más disciplinadas, han aprendido a trabajar con ritmos de guerra, se han dado cuenta de su deber ante la Patria y ante sus defensores del frente, el ejército rojo. En nuestra retaguardia cada vez es menor el número de perezosos e indisciplinados que carecen del sentimiento de su deber cívico. Cada vez son más numerosas las personas ordenadas y disciplinadas plenas de sentimiento de su deber

cívico. Pero como ya he señalado el año pasado, no ha sido únicamente un año de edificación pacífica. Al mismo tiempo ha sido un año de guerra nacional contra los invasores alemanes que atacaron vil y arteramente a nuestro país amante de la libertad.

2o.—LA ACTIVIDAD MILITAR EN EL FRENTE SOVIETICO-ALEMAN. En lo que se refiere a la actividad militar de nuestros órganos dirigentes en el año pasado se ha orientado a asegurar las operaciones ofensivas y defensivas del ejército rojo contra las tropas germanofascistas. La actividad militar desarrollada durante el año pasado en los frentes soviético alemán, puede dividirse en dos períodos: Primer período, predominantemente el período de invierno en que el ejército rojo, después de rechazar los ataques alemanes contra Moscú, tomó la iniciativa en sus manos, pasó a la ofensiva, puso en retirada a las tropas alemanas y, durante cuatro meses, avanzó en algunos lugares más de 400 Kms. y el segundo período, o sea el período de verano, en que las tropas germanofascistas, aprovechándose de la falta del segundo frente en Europa, reunieron sus reservas libres, rompieron el frente en la dirección suroeste y tomando en sus manos la iniciativa avanzaron en algunos lugares hasta 500 Kms. en el transcurso de cinco meses. La actividad militar del primer período especialmente victoriosa la actuación del ejército rojo en las zonas de Rostov, Tula, Kaluga, Moscú, Tjvin y Leningrado, descubrió dos importantes hechos. Mostró primeramente que el ejército rojo y sus cuadros de combate se habían convertido en una importante fuerza no sólo capaz de defenderse contra los golpes de las tropas germanofascistas, sino, además, derrotarlas y en campo abierto ponerlas en retirada. En segundo lugar mostró que las tropas germano fascistas a pesar de su estoicismo adolecen de importantes defectos orgánicos que en determinadas condiciones favorables para el ejército rojo pueden conducir a la derrota a las tropas alemanas. No puede considerarse casual el hecho de que las tropas alemanas que recorrieron el camino triunfal por toda Europa después de haber batido al primer golpe a las tropas francesas consideradas como magníficas encontrasen un auténtico rechazo en nuestro país, y no sólo un rechazo, ya que se vieron obligadas bajo los golpes del ejército rojo a retroceder de las posiciones ocupadas, más de 400 Kms., abandonando en el camino de su repliegue una enorme cantidad de cañones, vehículos, automóviles y munición. Este hecho no puede ser explicado únicamente con el invierno. El segundo período de actividad militar en el frente soviético-alemán se caracteriza por un viraje en favor de los alemanes, paso de la iniciativa a manos de los alemanes, rotura de nuestro frente en la dirección suroeste, avance de las tropas alemanas hasta alcanzar las zonas de Voronej, Stalingrado, Novorossisk, Piatigorsk, Mozdov. Aprovechando la falta del segundo frente en Europa, los alemanes y sus aliados lanzaron al frente todas las reservas libres, las concentraron en una sola dirección —dirección suroeste— consiguieron una gran superioridad de fuerzas y lograron un importante éxito táctico. Por lo visto los alemanes no son ya suficientemente fuertes para realizar simultáneamente ofensivas en tres direcciones —sur, norte y centro,— como ocurrió en los primeros meses de la ofensiva alemana del año pasado, pero todavía son suficientemente fuertes para organizar una importante ofensiva en una de las direcciones. ¿Cuál era el objetivo principal perseguido por los estrategas germano-fascistas al emprender su ofensiva de verano en nuestro frente? Si se juzga por los ecos de la prensa extranjera, entre ella la alemana, se puede pensar que el objetivo principal de la ofensiva consistía en la ocupación de los distritos petrolíferos de Brosni y Bakú. Pero los hechos demuestran categóricamente esta suposición. Los hechos muestran que el avance de los alemanes hacia los distritos petrolíferos de la URSS no persigue el objetivo principal,

sino un objetivo secundario. ¿En qué consistía entonces el objetivo principal de la ofensiva alemana? Consistía en envolver Moscú por el este, cortarle de la retaguardia del Volga y los Urales y, después, atacar Moscú. El avance alemán en el sur hacia los distritos petrolíferos perseguía un objetivo secundario, no tanto de ocupar los distritos petrolíferos como de atraer el grueso de nuestras reservas hacia el sur y debilitar el frente de Moscú para conseguir más fácilmente el éxito al atacar Moscú. Así se explica que la agrupación principal de las tropas alemanas se encuentre ahora no en el sur sino en los distritos de Oriol y Stalingrado. No hace mucho, cayó en manos de nuestros hombres un oficial alemán perteneciente al estado mayor general germano. A este general le fué encontrado un plano donde estaban fijados los plazos del plan de avance de las tropas alemanas. En este documento se ve que los alemanes se proponían estar en Borisoglebsk el 10 de Julio de este año, en Stalingrado el 25 de Julio, en Seratov el 10 de agosto, en Kuibichev el 15 de agosto, en Arsaman el 10 de septiembre, y en Bakú el 25 de septiembre. Este documento confirma plenamente nuestros datos de que el objetivo principal de la ofensiva de verano de los alemanes consistía en envolver a Moscú por el este, en atacar Moscú, mientras que el avance por el sur tenía la finalidad, junto a otras, de atraer a nuestras reservas lejos de Moscú y el debilitamiento del frente de Moscú para que les resultase más fácil el ataque a Moscú. En pocas palabras, el objetivo principal de la ofensiva de verano, de los alemanes consistía en cercar Moscú y terminar la guerra este año. En Noviembre del año pasado los alemanes contaban tomar Moscú mediante un golpe frontal, obligar al ejército rojo a capitular y conseguir de esta forma el fin de la guerra en este año. Con tales ilusiones alimentaron a sus soldados. Pero como es sabido, estos cálculos de los alemanes no se confirmaron. Después de fracasar el año pasado en el ataque frontal contra Moscú, los alemanes se proponían ahora tomar Moscú este año, por medio de un movimiento envolvente y terminar así la guerra en este año. Con estas ilusiones alimentan ahora sus embrutecidos soldados. Como es sabido tampoco se confirmaron estos cálculos de los alemanes. Por haber querido matar dos pájaros de un tiro —el petróleo y el cerco de Moscú— los estrategas germanofascistas se han encontrado en difícil situación. De esta forma los éxitos tácticos de la ofensiva de verano de los alemanes no se han rematado por la evidente irrealidad de sus planes estratégicos.

3o.—CUESTION DEL SEGUNDO FRENTE EN EUROPA.—¿Cómo puede explicarse que los alemanes hayan conseguido este año, a pesar de todo, tomar en sus manos la iniciativa de las operaciones y lograr importantes éxitos tácticos en nuestro frente? Esto se explica porque los alemanes y sus aliados han podido reunir todas sus reservas libres, lanzarlas al frente oriental y conseguir en una dirección una gran superioridad de fuerzas. No cabe duda que los alemanes sin estas medidas no hubieran podido tener éxito en nuestro frente. ¿Y por qué pudieron reunir todas sus reservas y lanzarlas al frente oriental? Porque la falta del segundo frente en Europa les dió posibilidad para realizar esta operación sin correr ningún riesgo. Por consiguiente, la causa principal de los éxitos tácticos obtenidos este año por los alemanes en nuestro frente consiste en que la falta del segundo frente en Europa les dió posibilidad de lanzar contra el frente todas las reservas libres y lograr de este modo una gran superioridad para sus fuerzas en la dirección suroeste. Admitamos que en Europa hubiera existido el segundo frente, como existió en la primera guerra mundial, y que este segundo frente hubiera atraído por ejemplo 60 Divisiones alemanas y 20 divisiones de aliados de Alemania. ¿Cuál habría sido la situación de las tropas alemanas en nuestro frente? No es difícil adivinar que su situación hubiera sido la



mentable. Más aún, que esto hubiera sido el comienzo del fin de las tropas germanofascistas porque el ejército rojo se encontraría, no donde está ahora, sino en zonas próximas a Pscov, Minsk, Jitomir, Odesa. Esto significa que ya en el verano de este año el ejército fascista alemán se habría visto ante la catástrofe. Y si esto no ha sucedido es porque a los alemanes les ha salvado la falta de un segundo frente en Europa. Veamos la cuestión del segundo frente en Europa en su aspecto histórico. En la primera guerra mundial Alemania se vió obligada a combatir en dos frentes occidentales, principalmente contra Inglaterra y Francia y en el oriente contra las tropas rusas. Esto es, durante la primera guerra mundial existió el segundo frente contra Alemania. De 220 divisiones con que contaba entonces Alemania, en el frente ruso se encontraban no más de 85 divisiones alemanas. Si a esto añadimos las tropas de los aliados de Alemania que se hallaban en el frente ruso o sea, 37 divisiones austro-húngaras, 2 búlgaras y 3 turcas, en total había contra el frente ruso 127 divisiones. Alemania y sus aliados mantuvieron principalmente el resto de las divisiones contra las tropas anglofrancesas y parte de ellas realizaban servicios de guarnición en territorios ocupados de Europa. Esa era la situación durante la primera guerra mundial. ¿Cuál es la situación ahora en la segunda guerra mundial, si tomamos por ejemplo el mes de septiembre de este año? Según los datos comprobados que no dejan lugar a dudas, de 250 divisiones con que cuenta ahora Alemania, se encuentran por lo menos en nuestro frente 179 divisiones alemanas. Si a esto agregamos 22 divisiones rumanas, 14 divisiones finlandesas, 10 divisiones italianas, 13 divisiones húngaras, una división eslovaca y una división española, resulta que en nuestro frente combate ahora un total de 240 divisiones. Las restantes divisiones de alemanes y sus aliados realizan servicios de guarnición en los países ocupados (Francia, Bélgica, Noruega, Holanda, Yugoslavia, Polonia, Checoslovaquia), parte de ellas luchan en Libia por Egipto, contra Inglaterra, fijando el frente de Libia en un total de 4 divisiones alemanas y 11 divisiones italianas. En otras palabras, en lugar de 127 divisiones de la primera guerra mundial, tenemos ahora contra nuestro frente por lo menos 240 divisiones y en vez de 85 divisiones alemanas tenemos ahora 179 divisiones alemanas que luchan contra el ejército rojo. He aquí donde está la causa principal y la base de los éxitos tácticos conseguidos en el verano de este año por las tropas fascistas y alemanas en nuestro frente. La invasión de nuestro país por los alemanes se compara frecuentemente con la invasión de Rusia por Napoleón pero esta comparación no puede resistir a la crítica. De 600.000 hombres que emprendieron la campaña contra Rusia. Napoleón condujo hasta Borodino de 130 a 140.000. Esto es todo lo que pudo emplear contra Moscú. Y nosotros tenemos ahora más de 3.000.000 de hombres armados con todos los medios de la guerra moderna que están situados contra el frente del ejército rojo. ¿Cómo es posible hacer una comparación? La invasión de nuestro país por los alemanes se compara también algunas veces con la invasión de Rusia por Alemania durante el período de la primera guerra mundial. Pero tampoco esa comparación puede resistir a la crítica. En primer lugar en la guerra mundial anterior existía un segundo frente en Europa que dificultaba grandemente la situación de los alemanes, mientras en esta guerra no hay un segundo frente en Europa. En segundo lugar en esta guerra contra nuestro frente está concentrado más del doble de fuerzas que en la primera guerra mundial. Es claro que no hay lugar a comparación. Ahora podéis figuraros cuán serias y extraordinarias son las dificultades con que tropieza el ejército rojo y cuán grande es el heroísmo puesto de manifiesto por el ejército rojo en su guerra liberadora contra los invasores fascistas alemanes. Creo que ningún otro país, ningún otro ejército, hubiera podido contener un empuje como el de las feroces bandas de salteadores fascistas alemanes y sus aliados. Sólo nuestro país soviético y sólo nuestro ejército son capaces de contener este empuje.

Y no sólo contenerlo, sino vencerlo. Con frecuencia se preguntan: ¿pero, de todas formas habrá un segundo frente en Europa? Sí, lo habrá, más tarde o más temprano, pero lo habrá, no sólo porque nos es necesario a nosotros, sino, sobre todo, porque a nuestros aliados no les es menos necesario que a nosotros. Nuestros aliados no pueden dejar de comprender que después de que Francia quedara fuera de la liza, la falta de un segundo frente contra la Alemania fascista, puede terminar mal para todos los países amantes de la libertad y, entre ellos, nuestros propios aliados.

4o.—ALIANZA DE COMBATE DE LA URSS., INGLATERRA Y EE.UU. CONTRA LA ALEMANIA HITLERIANA Y SUS ALIADOS DE EUROPA.—Ahora puede considerarse indiscutible que en el transcurso de la guerra en que ha enredado a los pueblos la Alemania hitleriana, se produjo una delimitación radical de las fuerzas, tuvo lugar la formación de dos campos opuestos, el campo de la coalición italo-germana y el campo de la coalición anglo-soviético-americana. También es indiscutible que ambas coaliciones en pugna se guían por dos programas de acción diferentes y opuestos. El programa de acción de la coalición germano-italiana se puede caracterizar con los siguientes puntos: Odio racial, dominio de naciones "elegidas" y subyugación de otras naciones, invasión de sus territorios esclavización económica de las naciones sometidas y saqueo de sus bienes, supresión de las libertades democráticas y establecimiento del régimen hitleriano en toda partes. El programa de acción de la coalición anglo-soviético-americana: Supresión de todos los exclusivismos de raza, igualdad de derechos entre las naciones sin violabilidad de su territorio, liberación de las naciones esclavizadas y restablecimiento de sus derechos soberanos, derecho de cada nación a organizarse según su voluntad, ayuda económica a las naciones damnificadas y colaboración con ellas para hacerlas alcanzar el bienestar económico, restauración de las libertades democráticas, exterminio del régimen hitleriano. El programa de acción de la coalición italo-alemana, ha conducido a que todos los países ocupados de Europa —Noruega, Dinamarca, Bélgica, Holanda, Francia, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Grecia y los territorios ocupados de la URSS— odien a los tiranos italo-alemanes, **hagan todo el daño** posible a los alemanes y a sus aliados, y esperen el momento oportuno para vengar en sus esclavizadores humillaciones y violencia que sufren. Con este motivo uno de los rasgos característicos del momento presente es un aumento progresivo del aislamiento de la coalición italo-alemana, el agotamiento de sus reservas político-morales en Europa y aumento de su debilitamiento y descomposición. El programa de acción de la coalición anglo-soviético-americana, ha conducido a que todos los países ocupados de Europa estén en plena simpatía hacia los miembros de esta coalición y se encuentren dispuestos a prestarles toda la ayuda de que son capaces. Con este motivo otro rasgo característico del momento presente es el crecimiento de día en día de las reservas políticas y morales de esta coalición en Europa —y no sólo de Europa— y que esta coalición se enriquece progresivamente con millones de simpatizantes dispuestos a luchar junto a ella contra la tiranía de Hitler. Si estudiamos la cuestión de la correlación de fuerzas entre dos coaliciones, desde el punto de vista de sus recursos materiales y humanos, no puede dejar de llegarse a la conclusión de que en estos aspectos existe indiscutible superioridad de parte de la coalición anglo-soviético-americana. Pero queda una cuestión: ¿esta superioridad es por sí sola suficiente para vencer? Se dan casos en que se dispone de muchos recursos pero se consumen con tal falta de juicio que la superioridad se reduce a cero. Es claro que además de los recursos es indispensable la capacidad para movilizar estos recursos y la pericia para emplearlos con justicia. ¿Hay fundamento para dudar de la existencia de esta pericia y esta capacidad en los hombres de la coalición anglo-soviético-norteamericana? Hay **gentes que dudan de esta**. Pero, ¿con qué fundamento dudan? En su tiempo, los hom-

bres de esta coalición han manifestado pericia y capacidad para movilizar los recursos de su país y emplearlos justamente en la edificación económica y político-cultural. Y pregunto, ¿qué fundamento hay para dudar de que estos hombres que han manifestado capacidad y pericia para distribuir los recursos, para los fines económicos y político-culturales, puedan ser capaces para realizar este mismo trabajo con vistas a objetivos militares? Yo creo que no existe fundamento para ello. Se dice que la coalición anglo-soviético-americana tiene todas las posibilidades para la victoria y que realmente vencería si no adoleciera de defecto orgánico que pueda debilitarla y descomponerla. Este defecto, según la opinión de dichas gentes, se concreta en el hecho que esta coalición está integrada por elementos heterogéneos que tienen ideologías diferentes y que esta circunstancia no les concede posibilidad de organizar una acción conjunta contra el enemigo común. Yo creo que esta afirmación no es justa. Sería ridículo negar la diferencia ideológica y de régimen social de los estados que integran la coalición anglo-soviético-americana, pero, ¿es que excluye esta circunstancia la posibilidad de la oportuna acción conjunta de los miembros de esta coalición contra el enemigo común que lleva en sí el peligro de su esclavización? Indudablemente no lo excluye. Más aún; la amenaza que se ha cernido dicta imperiosamente a los miembros de la coalición lo imprescindible de la acción conjunta para librar a la humanidad del retroceso al salvajismo y de ferocidades medievales. ¿Este programa de acción de la coalición anglo-soviético-americana es insuficiente para organizar sobre su base la lucha conjunta contra la tiranía hitleriana y conseguir la victoria sobre ella? Ya creo que es completamente suficiente. Las suposiciones de estas gentes son erróneas además porque los acontecimientos del año transcurrido las desmienten por completo. En realidad si estas gentes tuvieran razón habríamos observado una progresiva separación entre los miembros de la coalición anglo-soviético-americana. Sin embargo no sólo no se observa esto, sino que, por el contrario, existen hechos y acontecimientos que prueban un progresivo acercamiento de los miembros de la coalición anglo-soviético-americana y un agrupamiento en una sólida alianza de combate. Los acontecimientos del año transcurrido así lo prueban. En julio de 1941, pocas semanas después del ataque contra la URSS, Inglaterra concluyó con nosotros un acuerdo de "Acción común en la guerra contra Alemania". Entonces todavía no concluimos ningún acuerdo de este tipo con los Estados Unidos de América, 10 meses más tarde, el 26 de mayo de 1942, durante la visita a Inglaterra del camarada Molotov, Inglaterra concluyó con nosotros un "Tratado de Alianza en guerra contra Alemania hitleriana y sus cómplices de Europa y de colaboración y ayuda mutua en la post-guerra", tratado que fué firmado por 20 años y que representa un viraje histórico en las relaciones entre nuestro país e Inglaterra. En junio de 1942, durante la visita del camarada Molotov a los EE.UU., los Estados Unidos de América firmaron con nosotros un "Acuerdo sobre los principios a aplicar en la ayuda mutua en la lucha contra la agresión", acuerdo que representa un importante paso adelante en las relaciones entre la URSS y los E.E.U.U. Finalmente hay que señalar el importante hecho de la visita a Moscú del primer ministro de la Gran Bretaña, Mr. Churchill, que ha establecido completa inteligencia entre los dirigentes de ambos países. No puede haber duda que estos hechos prueban el acercamiento progresivo entre la URSS, Gran Bretaña y EE.UU. de América, y su agrupamiento en la alianza de combate contra la coalición italo-alemana. Resulta que la lógica de estos hechos es más fuerte que cualquier otra lógica.

Hay una sola conclusión: la coalición anglo-soviético-americana tiene todas las probabilidades para vencer a la coalición italo-germana y sin duda alguna vencerá.

5.—NUESTRAS TAREAS.—La guerra ha levantado todos los velos y puesto al des-

nudo todas las relaciones. La situación es tan clara que no hay nada más fácil que determinar nuestras tareas en esta guerra. En una conversación sostenida con el General turco Erkilet, que fué publicada por el periódico turco "Djumjuriyet", el caníbal Hitler dijo: "...Exterminaremos a Rusia para que nunca más pueda levantar cabeza...". Parece claro, aunque también estúpido. Nosotros no nos proponemos objetivos como el de aniquilar Alemania, ya que no es posible aniquilar a Alemania lo mismo que no es posible aniquilar a Rusia, pero aniquilar al Estado Hitleriano se puede y se debe hacer. Nuestra tarea consiste precisamente en aniquilar al Estado Hitleriano y a sus inspiradores. En la citada entrevista con el referido General, el Caníbal Hitler continuó diciendo: "Proseguiremos la guerra hasta que Rusia carezca de fuerzas militares mecanizadas..." Parece claro, aunque analfabeto. Nosotros no perseguimos objetivos como el exterminio de la fuerza militar (de toda la fuerza militar) organizada de Alemania, ya que cualquier persona culta comprende que esto es tan imposible en lo que se refiere a Alemania como en lo que se refiere a Rusia, siendo asimismo inútil desde el punto de vista del vencedor. Pero aniquilar al ejército hitleriano se puede y se debe hacer. Nuestra segunda tarea consiste precisamente en exterminar al ejército hitleriano y a sus dirigentes. Los canallas hitlerianos han adoptado como norma de conducta torturar a los prisioneros de guerra soviéticos, asesinarlos por centenares, condenar a muerte por hambre a miles de ellos. Violan y asesinan a la población civil de los territorios ocupados de nuestro país, hombres, mujeres, niños y ancianos, a nuestros hermanos y hermanas, se han planteado la tarea de esclavizar o exterminar a la población de Ucrania, Bielorrusia, países Bálticos, Moldavia, Crimea, Cáucaso.

Sólo miserables y canallas carentes de honor y descendidos hasta el estado irracional pueden permitirse semejantes vilezas con gente indefensa. Pero esto no es todo. Han cubierto Europa de horcas y campos de concentración. Han introducido todo un "sistema de rehenes". Fusilan y ahorcan a los ciudadanos inocentes tomados como "rehenes", porque a cualquier bestia alemán le han impedido ultrajar a una mujer o saquear a un vecino. Han convertido Europa en una cárcel de pueblos. Y a todo esto le llaman ellos "Nuevo Orden" en Europa. Conocemos a los culpables de esta monstruosidad, a los edificadores del "nuevo orden en Europa", a todos estos gobernadores, generales de nuevo cuño o simples gobernadores, comandantes y vicecomandantes. Que sepan estos verdugos que no escaparán a la responsabilidad contraída por sus crímenes y que no vacilará la mano vindicadora de los pueblos torturados. Nuestra tercera tarea consiste en destruir al odiado "Nuevo Orden en Europa" y castigar a sus edificadores. Estas son nuestras tareas.

¡Comaradas!: Sostenemos una gran guerra liberadora. No la sostenemos solos, sino en unión de nuestros aliados. Esta guerra nos trae la victoria sobre los viles enemigos de la humanidad, sobre los imperialistas fascistas alemanes. En sus banderas está escrito: ¡Viva la Victoria de la Alianza Combativa Anglo-soviético-americana! ¡Viva la liberación de los pueblos de Europa de la tiranía hitleriana! ¡Viva la libertad e independencia de nuestra gloriosa patria soviética! ¡Maldición y muerte a los invasores fascistas alemanes, a su Estado, a su Ejército y a su "Nuevo Orden en Europa"! ¡Gloria a nuestro Ejército Rojo! ¡Gloria a nuestra flota de guerra roja! ¡Gloria a nuestros guerrilleros y guerrilleras!





**E. YAROSLAVSKI**

# **JEFE DE LOS PUEBLOS**

De "EL CAMARADA STALIN. RASGOS DE SU VIDA Y DE SU ACTUACION"

Ejemplar y bella, pletórica de inquietudes, de preocupaciones y de lucha heroica es la vida del camarada Stalin. Desde temprana edad lucha por la causa del Partido, por la causa de la clase obrera, por la causa de los trabajadores. Desde el momento en que el camarada Stalin conoce la gran doctrina de Marx y Engels, se convierte en un ardiente propagandista de la misma, en un defensor del marxismo revolucionario creador. Desde el momento en que conoce al genial continuador de la obra de Marx y Engels, a Lenin, se convierte asimismo en un ardiente marxista-leninista. Desde la segunda mitad del último decenio del siglo pasado hasta hoy, el camarada Stalin se halla siempre, invariablemente en las primeras filas del Partido mundial del comunismo. Es su fiel portaestandarte, el glorioso organizador y constructor del Partido bolchevique internacional y su luchador intrépido. Al lado de Lenin, desde fines de la década del noventa y siempre junto con él, marcha el camarada Stalin por la misma senda, sin desviarse jamás de ella. Sometido por el zarismo a persecuciones incesantes, arrojado de una cárcel a la otra, conducido una y otra vez a la deportación en tierras lejanas, el camarada Stalin vuelve indefectiblemente a su puesto de combate.

El camarada Stalin dirige los preparativos del Partido para el asalto de Octubre. Organiza el triunfo de la Revolución Socialista de Octubre. Junto con Lenin, construye el nuevo Estado Socialista, al que defiende con su pecho en todos los frentes. Juntamente con Lenin organiza la III Internacional, la Internacional Comunista, salvaguardándola contra todos los oportunistas, contra todos los enemigos del marxismo-leninismo. Es el jefe de la gran unión internacional de los comunistas de todos los países. Es el jefe querido de los pueblos.

Stalin mantiene siempre dispuesta el arma de la lucha ideológica. La afila y nos enseña a ser diestros en su manejo. Juntamente con Lenin, y él personalmente, desarrolla la gran doctrina del marxismo-leninismo como guía para la acción. El problema nacional; el problema de la victoria del socialismo en un solo país; el papel de los Soviets; el Estado en el régimen socialista en medio de cerco capitalista; la dictadura del proletariado como arma en la lucha por el comunismo; la industrialización socialista del país; la liquidación de los kulaks como clase; la colectivización de la agricultura; la educación de los cuadros socialistas; la intelectualidad socialista surgida del pueblo; todas estas y muchas otras cuestiones importantísimas de la teoría y de la realización práctica del programa comunista han sido solucionadas por el camarada Stalin.

El notable bolchevique Sergio Kirov, cuya vida fué truncada por el dis-

pero traicionero de un bandido trotskista, decía en 1934, en la V Conferencia Regional de Leningrado:

"Difícil es imaginarse una figura tan gigantesca como la de Stalin. EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, DESDE QUE TRABAJAMOS SIN LENIN, NO SABEMOS DE NINGUN VIRAJE EN NUESTRO TRABAJO, DE NINGUNA INICIATIVA, CONSIGNA O DIRECTIVA DE CIERTA IMPORTANCIA EN NUESTRA POLÍTICA, CUYO AUTOR NO SEA EL CAMARADA STALIN, SINO ALGUNA OTRA PERSONA. TODO EL TRABAJO FUNDAMENTAL —ESTO DEBE SABERLO EL PARTIDO— SE HACE SIGUIENDO LAS INDICACIONES, LA INICIATIVA Y LA DIRECCION DEL CAMARADA STALIN. Los problemas más trascendentales de política internacional se resuelven según sus indicaciones; y no sólo estos grandes problemas, sino cuestiones que podrían parecer de tercero y aún de décimo orden, le interesan si atañen a los obreros, a los campesinos, y a todos los trabajadores de nuestro país.

Y debo aclarar que esto no se refiere sólo a la construcción del socialismo en su conjunto, sino también a los diversos problemas de nuestra labor. Por ejemplo, si tomamos el problema de la defensa de nuestro país, es necesario recalcar con toda fuerza que debemos todos estos éxitos al camarada Stalin.

LA VOLUNTAD PODEROSA Y EL TALENTO DE ORGANIZADOR COLOSAL DE ESTE HOMBRE ASEGURAN AL PARTIDO LA POSIBILIDAD DE REALIZAR A TIEMPO LOS GRANDES VIRAJES HISTÓRICOS, VINCULADOS A LA CONSTRUCCION VICTORIOSA DEL SOCIALISMO". (KIROV, "Artículos y discursos".)

Por eso es tan inmenso el prestigio del camarada Stalin, su papel en la lucha por el comunismo. Por eso es tan entrañable el cariño que hacia él sienten el Partido, la Juventud Comunista, los trabajadores de la URSS y de otros países.

En su cincuentenario, el camarada Stalin contestó a las numerosas felicitaciones llegadas de todas partes del mundo, con las siguientes palabras:

"Podeis estar seguros, camaradas, de que estoy dispuesto a seguir entregando a la causa de la clase obrera, a la causa de la Revolución proletaria y del comunismo mundial, todas mis fuerzas, todo lo que yo valgo y puedo y, si hiciera falta, hasta la última gota de mi sangre".

Y todos saben que estas palabras corresponden al más profundo sentir del camarada Stalin.

A una infinita lealtad al Partido, a Lenin, a la Internacional Comunista; a un conocimiento profundo de la teoría del marxismo-leninismo, el camarada Stalin une el genio organizador más grandioso, que le permite abordar los problemas más complicados y hacerlos más comprensibles, sencillos, asequibles. Al igual que Lenin, el camarada Stalin domina a la perfección el arte de hacer la teoría del marxismo-leninismo patrimonio de millones de hombres.

A esto hay que añadir la gran sencillez y modestia del camarada Stalin en todo: en el vestir, de la manera de vivir, en sus necesidades y en las relaciones con los demás. Esta cualidad de la modestia, que es el adorno de un bolchevique, el camarada Stalin la inculca a todos los miembros del Partido y de la Juventud Comunista. A todos nos educa en el espíritu de la modestia.

"Stalin ha escrito no pocos libros, y libros magníficos. Muchos de ellos son clásicos en la literatura marxista. Pero cuando le preguntaron qué era, respondió, "sólo soy un alumno de Lenin y mi aspiración es ser un digno discípulo suyo". (HENRI BARBUSSE, "Stalin").

El camarada Stalin ama a la juventud y a los niños. Se preocupa constantemente de la juventud, de su educación comunista, de su salud, de su temple físico, de que se formen como luchadores del comunismo, firmes, honrados, diestros y cultos. Al camarada Stalin le debe, en gran parte, la Juventud Comunista su amplio desarrollo y la fuerza de su influencia. Por eso la juventud y los niños aman al camarada Stalin como a su mejor amigo, padre, maestro y compañero.

El camarada Stalin trabaja con una intensidad extraordinaria. Apenas si se encontrará otra persona en nuestro país que trabaje tanto como él. Frecuentemente trabaja hasta las cuatro de la mañana y más tarde aún. El círculo de sus intereses es ilimitado. Para la causa del pueblo, para la victoria del comunismo no escatima sus fuerzas, como no las escatimaba Lenin.

Henri Barbusse, en su libro "Stalin", nos ha dejado este magnífico retrato del camarada Stalin:

"Cuando se cruza de noche la Plaza Roja, su amplio panorama parece dividirse en dos: lo que es ahora —la patria de los hombres más dignos del mundo— y lo arcaico, lo que era hasta el año 1917. Y parece que el que reposa en el mausoleo, en medio de la plaza desierta en estas horas nocturnas, es el único que no duerme en el mundo; vela sobre todo lo que se extiende en torno suyo: sobre las ciudades y los campos. Es un verdadero jefe, un hombre a quien los obreros llamaban, con la sonrisa en sus labios, camarada y maestro al mismo tiempo; es el padre y hermano mayor, que solícito cuida de todos. Vosotros no lo conocíais, pero él os conocía a vosotros, pensaba en vosotros. Seáis quienes seáis, necesitáis de este amigo. Y seáis quienes seáis, lo mejor de vuestro destino se halla en manos de este otro hombre, que también vela por todos y trabaja, este hombre de cabeza de sabio, rostro de obrero y ropa de soldado". (HENRI BARBUSSE, "Stalin").

Stalin nos ayuda a dominar el arte de dirigir el Estado y a saber trabajar. Uno de los signos más evidentes de este arte es el enlace con las masas. El camarada Stalin nos brinda el ejemplo acabado del trato de las masas, de la conexión con las mismas. No sólo enseña a las masas, sino que aprende de ellas. Y esta vinculación con las masas el camarada Stalin la considera el mejor signo del verdadero bolchevique. Pero, al mismo tiempo, esta ligazón con las masas, este contacto con las masas no tiene nada que ver con la adulación de las mismas.

La firmeza de principios del camarada Stalin —una de las cualidades esenciales de un bolchevique— es el arma más importante de la educación bolchevique. El camarada Stalin nos inculca esta firmeza bolchevique para con los menores intentos de tergiversar, desnaturalizar la doctrina marxista-leninista. Como Lenin, nos educa a ser intransigentes e implacables con todos los enemigos del comunismo.

Los cantores del pueblo, en sus canciones, comparan al camarada Stalin con un solícito hortelano que ama su huerto y este huerto es la humanidad. Lo más valioso que tenemos son los hombres, los cuadros. El cuidado del hombre, de los cuadros, del hombre vivo, esto es lo que el pueblo aprecia en Stalin, esto es lo que debemos aprender de Stalin.

El trabajo constante sobre la teoría marxista-leninista ha forjado en el camarada Stalin la capacidad de analizar profundamente los complejos fenómenos sociales, la capacidad de prever los acontecimientos. EL SENTIDO DE LO NUEVO está extraordinariamente desarrollado en el camarada Stalin. Por eso es un ejemplo vivo de previsión bolchevique, pues no siendo previsor no se puede dirigir, no es posible orientar a la gran nave soviética.

En el discurso pronunciado ante los electores del distrito "Stalin", de la ciudad de Moscú, el 11 de diciembre de 1937, el camarada Stalin dijo:

"Los electores, el pueblo, deben exigir de sus diputados que estén a la altura de su misión; que, en su trabajo, no descendan al nivel de los filisteos; que permanezcan en sus puestos de hombres políticos de tipo leninista; que sean hombres políticos tan lúcidos y tan precisos como lo era Lenin. Que sean tan intrépidos en el combate, tan implacables con los enemigos del pueblo, como lo era Lenin. Que sean tan refractarios a todo pánico, a toda sombra de pánico, cuando las cosas empiezan a complicarse y en el horizonte se divisa algún peligro. Que sean como lo era Lenin, refractarios a toda sombra de pánico, cuando se trata de resolver problemas complejos, que necesiten el conocimiento de todos sus aspectos y tener en cuenta todas las ventajas y todas las desventajas, se muestren tan prudentes, ponderados y reflexivos como Lenin. Que sean siempre tan veraces y tan honrados como lo era Lenin. Que amen a su pueblo como lo amaba Lenin".

Tal es precisamente el camarada Stalin. Permanece siempre en su puesto de hombre político, como un verdadero leninista. Es siempre tan lúcido y preciso como Lenin. Es siempre tan intrépido en el combate e implacable con los enemigos del pueblo como lo era Lenin. Es refractario a todo pánico, a toda sombra de pánico en las situaciones complejas como lo era Lenin, cuando sobre el país se cierne la amenaza de algún peligro. Como Lenin, es sabio y prudente al resolver problemas complejos, cuando se necesita una orientación exacta y hay que tener en cuenta en todos sus aspectos las ventajas y los inconvenientes. Es tan veraz y honrado como lo era Lenin. Ama a su pueblo como lo amaba Lenin. He aquí por qué el pueblo le paga con el mismo cariño. El pueblo ama a Stalin como amaba y ama a Lenin.

"La historia de su vida —escribe Henri Barbusse de Stalin— es una serie de ininterrumpidos triunfos sobre una serie ininte-



rrumpida de monstruosas dificultades. No ha pasado año, comenzando desde 1917, en el que no haya realizado proezas, que llenarían de gloria para siempre a cualquiera. Es un hombre de hierro; su nombre nos refleja su imagen: Stalin quiere decir de acero. Es inflexible y elástico como el acero. Su fuerza reside en su incomparable sentido común, en la amplitud de sus conocimientos, en su portentoso dominio de sí mismo, en su pasión por la claridad, en la consecuencia invariable, en la rapidez, firmeza y vigor de sus decisiones, en la constante preocupación por la selección de los cuadros.

Después de morir, el hombre vive tan sólo en la tierra. Lenin vive allí donde hay revolucionarios. Pero se puede afirmar que nadie encarna tanto como Stalin las ideas y las palabras de Lenin. Stalin es el Lenin de hoy". (H. BARBUSSE, "Stalin").

A Stalin le dedica el pueblo con todo cariño sus canciones. En ellas canta a Stalin como al libertador de los pueblos oprimidos, como al sabio timonel, el águila de las montañas, avizor e intrépido. En una canción de los montañeses de Daguestán, el pueblo canta:

¡MILLONES DE HOMBRES-SIGUEN TRAS DE TI;-A GRANDES ALTURAS-TU SENDA CONDUCE-Y AQUEL QUE UNA VEZ-HA SEGUIDO TUS PASOS-PREFERIRA MORIR-ANTES QUE ABANDONAR TU SENDA.

El pequeño pueblo lakso le canta al camarada Stalin:

LOS RIOS AL MAR SE DIRIGEN,-AL HIERRO LO ATRAE EL IMAN,-LAS PLANTAS SE YERGUEN HACIA EL SOL,-LAS AVES TIENDEN SU VUELO HACIA EL SUR.-LOS HOMBRES ANHELAN LA DICHA,-LA VERDAD ES SU MAS VIVO ANHELO,-BUSCAN AMISTAD SUS PECHOS,-SUS PENSAMIENTOS VAN HACIA TI.

El ejemplo de la vida del camarada Stalin sirve y servirá de guía a millones de hombres. La figura preclara de Stalin ayuda a los trabajadores en su lucha. La palabra de Stalin impulsa las nuevas hazañas en el trabajo, el inusitado heroísmo de masas. Sus ideas iluminan muy lejos el camino a seguir. De timonel de la gran nave soviética que avanza a toda máquina, bajo la bandera victoriosa del Partido Comunista bolchevique de la URSS, está el gran capitán, amigo, maestro, y jefe de los pueblos, el camarada Stalin.

Los niños de la Unión Soviética dicen: Gracias al camarada Stalin por nuestra vida feliz. Su nombre es pronunciado con respeto y cariño por millones de hombres en todos los países del mundo. Este nombre es la bandera de los grandes triunfos del comunismo, hacia cuyas luminosas cumbres conduce al pueblo soviético el camarada Stalin.

¡Viva muchos años y goce de mucha salud, para terror de los enemigos y júbilo de los trabajadores, nuestro querido Stalin!



# ANTONIO BALLESTEROS

## La Unión Soviética y España

El más claro y profundo poeta español contemporáneo, Antonio Machado, en aguda conferencia desconocida para el gran público, trazó un admirable paralelo entre el pueblo ruso, víctima del despotismo de los zares y el pueblo español bajo la abyecta monarquía de Sagunto. Miseria, dolor, ignorancia, esclavitud en la población campesina. Señores feudales, grandes terratenientes dueños de vidas y haciendas en riquísimas comarcas que abarcaban provincias, territorios enteros. Inicua explotación de los elementos productores: persecuciones, terror, violencia brutal contra toda protesta viril. Estas afinidades en la situación económica, social y política, en la vida de dos pueblos, produjo una semejanza en su expresión literaria: en la novela, en la poesía. Los auténticos creadores de arte, decía Machado, rusos y españoles, se asemejan en el carácter dolorido, atormentado, perturbado de sus personajes, trasunto de la vida profunda de ambos pueblos. Otro eminente intelectual español, uno de nuestros más altos valores científicos, el profesor Navarro Tomás, declaraba, a su vuelta de un viaje a la U.R.S.S., en un artículo aparecido en una revista técnica, que había quedado sorprendido ante la semejanza extraordinaria entre la fonética rusa y la española que, sin duda, descubre afinidades psicológicas muy hondas. De tal manera, que, afirmaba con la autoridad que prestan a sus palabras sus estudios experimentales sobre Filología, que al escuchar, sin entender las palabras, sino oyendo sólo el tono, la musicalidad idiomática, un diálogo en ruso, podría creerse que eran españoles quienes hablan en su propia lengua. Es verdad, que ya la historia había mostrado esta identificación entre unos pueblos situados en los extremos más lejanos y opuestos de Europa, al levantarse valerosamente ambos, contra Napoleón, haciendo declinar su estrella que había permitido a su genio militar aplastar toda resistencia opuesta, hasta entonces, a su carrera triunfal por el Continente. 1808, una, en voluntad de lucha y esperanzas, a los pueblos rusos y español, al derrotar, con una concidencia significativa al Ejército más poderoso y mejor mandado del mundo, hasta entonces.

Estas afinidades espontáneas que, a pesar de la distancia, unen fuertemente a dos pueblos, al parecer tan desemejantes, adquiere conciencia y se fortalece y afianza cuando el pueblo ruso, los trabajadores y los campesinos rusos conducidos en vanguardia por el Partido bolchevique, dirigido por los grandes Jefes Lenin y Stalin, pone fin a sus miserias, a sus dolores, a su esclavitud aniquilando el régimen opresor zarista e instaurado el glorioso régimen salvador del Socialismo. Cuando en noviembre de 1917 nace la República Socialista Soviética el pueblo español, como todos los pueblos del mundo, se siente sacudido por un entusiasmo frenético, por una gran admiración y un gran cariño, que no había de abandonarle jamás, ante el ejemplo magnífico del lejano y admirable pueblo hermano. Y cuando en 1920 y 21 se produce un movimiento universal para acudir en ayuda del pueblo soviético cercado, en bloqueo inhumano, por todas las potencias capitalistas que pretendían aniquilarlo, España, el pueblo, español participa con entusiasmo en ese gran movimiento solidario. Y ya no hubo alzamiento popular liberador, huelga, protesta, acción de masas obreras y campesinas en que no resonaran los vivas a la Unión Soviética, como una declaración fraternal y como una inspiración en las enseñanzas revolucionarias de los grandes maestros triun-

fadores. Y al crearse en 1,933 la Sociedad de Amigos de la Unión Soviética, la Sección española se convierte pronto en una de las de mayor número de afiliados del mundo, recibiendo en su oficina central de Madrid, como un honor, el primer ataque del naciente fascismo falangista. Y, en fin, cuando en 1,934 los trabajadores españoles se alzan contra el grupo radical cedista representante de las fuerzas más negras y reaccionarias, que asumieron el poder, los obreros madrileños, los mineros de Asturias, los campesinos andaluces y extremeños se lanzaron a la revolución llevando el nombre amado de la U.R.S.S. en los labios. ¡Viva la Unión Soviética gritan los presos martirizados en las cárceles y en los cuarteles, y los jóvenes al ser aprehendidos, y los héroes indomables ante los piquetes de ejecución. Y al disparar contra la guardia civil y los esbirros del gobierno, los combatientes del pueblo, con sus balas certeras, como un proyectil más mortífero aún, les gritan también ¡Viva la Unión Soviética! Y en la U.R.S.S. hallan una Patria acogedora los que huyen, una vez derrotado, por la fuerza, el levantamiento popular de octubre.

En 1.936, dos años después, cuando el pueblo español inerme se dispone a aplastar la sublevación de los militares traidores, de los nobles, de los terratenientes, del alto clero contra la legalidad Republicana y popular triunfadora en las urnas, de la URSS, en generosa y noble correspondencia, a esa fraterna admiración y cariño, a través de una Europa casi indiferente y en muchos casos hostil, le llega el aliento, la ayuda y, lo que aún vale más, la comprensión inteligente y cordial. El gran timonel de los pueblos soviéticos, el camarada Stalin, apenas iniciada esa batalla en que el fascismo internacional probaba sus armas, con su clara visión política, proclama, ante el mundo, el carácter internacional de la lucha de España. "La causa del pueblo español—telegrafía Stalin a José Díaz en los primeros días del mes de septiembre— no es sólo privativa de los españoles, es la causa de toda la Humanidad avanzada y progresiva". Y porque era así el Gobierno y los pueblos de la URSS, desde ese momento, consideraron como propia la lucha que al otro extremo de Europa se libraba. Quien ahora pretenda ignorar o disminuir el valor de esta ayuda decisiva y generosa, con mala fe o con inconsciencia miserable, olvida cual era, y fué a lo largo de toda nuestra guerra, la posición de todos los Gobiernos europeos y lo que el aliento, la defensa, la ayuda de la URSS, sola con México significó para nuestro pueblo.

En la defensa de Madrid esa ayuda fué decisiva. Madrid pudo resistir invicto las acometidas de las fuerzas fascistas que avanzaban arrolladoras, merced a las aportaciones oportunas que de la URSS le llegaron. "Madrid y el régimen republicano hubiera sucumbido —exclamaba entonces justamente una figura de la República— si no hubiera podido apoyarse en el brazo vigoroso que la URSS le tendía". Esta ayuda comenzó ante todo con el ejemplo. La película "Los marinos de Cronstand" que fué proyectada ante cientos de miles de madrileños, ante las milicias que defendían Madrid, ante los obreros militarizados minutos antes de salir para los frentes, levantó el ánimo de los madrileños con sus escenas heroicas e impresionantes, templó sus energías defensivas, e inspiró a aquellos formidables antitanquistas que pararon en seco a las tanquetas italianas que avanzaban contra la ciudad y cuya más alta representación fué el héroe Colt figura heroica de nuestra guerra. Así se unió la defensa de Madrid, en el corazón del pueblo, a los pueblos soviéticos y a sus dirigentes queridos. Y esta identificación adquirió su altura máxima, hasta la exaltación y las lágrimas, cuando volaron sobre el cielo otoñal los primeros "chatos" presentando batalla a las "pavas" fascistas que se paseaban con soberbia impunidad, hasta entonces, sobre la ciudad ametrallando fríamente a sus defensores y a mujeres, ancianos y niños indefensos. Y cuando tronaron los primeros cañones llegados de la URSS y cuando trepidaron las primeras ametrallado-

ras y cuando se lanzaron a la lucha aquellos tanques, eran saludados con aclamaciones delirantes por los defensores, manejados, en un principio, por aquellos muchachos fuertes, animosos, encendidos de coraje y de fe que junto a su máquina habían atravesado Europa entera para unirse a esta lucha "que era la de toda la Humanidad avanzada y progresiva". Bien lo sabe el pueblo de Madrid! En su defensa ejemplar, asombro del mundo, corresponde una parte de gloria a esa participación oportuna, amplísima y valiosa de la Unión Soviética.

La ayuda llegó en otras muchas formas igualmente eficaces. Las palabras de Stalin precedieron muy pocos días, al arribo a los puertos de Barcelona, de Valencia, de Alicante de navíos de la URSS que transportaban alimentos, medicinas vestidos, juguetes que los pueblos soviéticos enviaban a los luchadores españoles. Nadie en aquellas ciudades podrá olvidar el entusiasmo frenético con que fueron recibidos los marinos soviéticos. Se les aclamaba como los embajadores de un pueblo, cuyo corazón vibraba al unísono con el corazón de los españoles y que sabía comprender nuestra lucha, compartir nuestros dolores, nuestros triunfos, nuestras esperanzas de victoria. Aquellos barcos unían estrechamente y para siempre a dos pueblos tan lejanos y tan próximos.

Esta identificación se exteriorizó de manera inenarrable cuando llegaron a la URSS, en el curso de la guerra, las delegaciones españolas para asistir en mayo y noviembre, a las fiestas del Trabajo y a la conmemoración de la Revolución. El pueblo soviético colmó a los españoles, que eran sus huéspedes, de regalos, de flores, de vítores y de cariño. En las calles, en el teatro, en las fábricas en cuantos lugares aparecían se establecía una pugna para atenderlos y agasajarlos. Entonces los delegados españoles tuvieron conciencia clara de como los pueblos de la URSS sentían, como propia, la guerra española. Y comprobaron, cómo hasta los niños, en sus escuelas y en las Casas de Pioneros, seguían con apasionado interés el curso de la lucha de España, con una minuciosidad que superaba a veces el conocimiento de los adultos en la propia España.

Esta identificación tuvo su demostración máxima cuando la U. R. S. S. envió sus barcos a recoger en los puertos franceses a miles de niños asturianos, santaderinos, vascos que a la caída del Norte iniciaron un éxodo doloroso a través del Cantábrico. Esos miles de niños fueron declarados huéspedes de honor de la Unión Soviética y encontraron hogares acogedores en las Casas de Salud de Crimea, de Ucrania, del mismo Moscú donde el cariño de que fueron rodeados les hizo pronto olvidar los horrores de la guerra y de la huida entre las bombas de la aviación italiana y alemana.

Mas esta ayuda que no cesó durante toda la contienda, que se multiplicó especialmente con los envíos de armas y medios de lucha de todas clases, teniendo que vencer el bloqueo fascista y la resistencia intermitente y tenaz de algunas Naciones, encastilladas tras la política apaciguadora y cómplice del fascismo de "la No intervención", tuvo su más decisiva influencia y su acción más trascendental en la esfera diplomática y en el campo internacional. No es posible aún, darse cuenta completa de lo que significaran para España las intervenciones decididas de la URSS en defensa de la República española. Puede asegurarse, pruebas irrefutables existen de ello, que sin esa acción paciente, hábil, verdaderamente inteligente y oportuna, el pueblo español hubiera sido, a los pocos meses de su lucha, aplastado por el fascismo coaligado con los militares españoles, ante la complicidad, entre pasiva y complacida, de algunas Potencias Europeas. En Ginebra, la voz autorizada de la URSS, representada por su propio Comisario de Relaciones Exteriores camarada Litvinov, unas veces, y, otras, por el Embajador en Londres camarada Maiski, reclamaron la aplica-

ción del Pacto a Italia y Alemania como naciones agresoras y votó una y otra vez, con España y con México, la intervención de la Sociedad en defensa de los derechos violados del pueblo español. En Londres, la Unión Soviética, participó en el Comité de No Intervención, tan solo, para que fueran escuchados y tenidos en cuenta esos derechos de la nación española y, a veces, evitó y, siempre, retrasó cuantas medidas pretendían aplicarse para aplastar su resistencia heroica. Y cuando los submarinos "desconocidos" pero que se sabía que eran italianos y alemanes apretaron el bloqueo que amenazaba la propia existencia de los españoles republicanos, fué la URSS la que reclamó y obtuvo la celebración de la conferencia de Nyon, para poner fin a aquella descarada e inicua acción de Alemania e Italia contra la navegación del Mediterráneo. Mensajes de aliento y de adhesión del Gobierno soviético, protestas contra las agresiones bárbaras como la de la escuadra alemana contra la población indefensa de Almería, unían en una identificación, incondicional, al Gobierno soviético con el español, llamando aquel por su nombre de invasores de un país libre y de agresores impunes a los Gobiernos fascistas, fortalecido por una política suicida de apaciguamiento, que para nada tenía en cuenta lo que la resistencia española representaba para el futuro de Europa y para la paz del mundo.

Todavía, cuando el pueblo español fué temporalmente derrotado, la URSS continuó su obra fraternal de ayuda. Sus brazos cordiales se abrieron para recoger a muchos miles de niños, de mujeres, de heridos y mutilados, de luchadores españoles e internacionales que hallaron en el país soviético una nueva Patria acogedora en donde reanudar una vida digna de libertad y de trabajo. Así, como completando su política diáfana, no reconoció ni ha entablado relaciones con el régimen opresor de Franco como, con la sola digna excepción de México, se apresuraron a hacer todos los demás países del mundo, cuando la traición entregó inerme al pueblo español a las fuerzas invasoras de su Patria.

Estos son lazos irrompibles sellados con una identificación de ideales humanos de libertad y de justicia, que unen para siempre al pueblo español con los pueblos soviéticos. Así se comprenderá toda la monstruosa perfidia de Franco y su régimen criminal, vasallo de Hitler, al pretender presentar ante el mundo a España en lucha fratricida contra la Unión Soviética. Si no hubiera tantas pruebas inequívocas de la oposición radical e irreconciliable del pueblo español contra el régimen que lo esclaviza, esta falsificación de su voluntad bastaría para evidenciarlo. Franco firmó el pacto Antikomintern mientras aparecían en las fachadas de las ciudades y los pueblos de España, especialmente en los barrios obreros, consignas y grandes letreros proclamando con sus vivas a la URSS a Stalin, a Timoshenko, a Moscú, la identificación del pueblo español con la causa que la Unión Soviética defiende con insuperable heroísmo y que España considera como su propia causa, como una continuación de su propia lucha. Franco organiza su División Azul de "voluntarios" y tiene que acudir en vista de su fracaso, al sorteo o a la conscripción forzada y hasta al envío de unidades militares regulares, para cubrir, a duras penas, el cupo de sus descoloridos "legionarios". Franco proclama, en todos sus discursos, su identificación con el Eje y envía a Alemania e Italia cuanto España produce para ayudarles en su lucha contra los pueblos de la URSS y contra las Naciones Unidas y los obreros y campesinos españoles, las mujeres, los jóvenes sabotean la producción, vuelan trenes cargados de alimentos o material bélico, de materias primas, organizan guerrillas que hacen saltar fábricas y polvorines y prueban con hechos, a pesar de la brutal y sangrienta persecución, a los guerreros soviéticos que al otro extremo de Europa, el pueblo español no olvida la ayuda generosa de la URSS y quiere compartir la dureza de los

combates y la gloria del triunfo.

España, el pueblo español, siente como propia la lucha soviética y demuestra continuamente que al declarar su odio hacia la URSS, el franquismo por mandato de Hitler habla sólo en su nombre, en nombre de los tradicionales opresores, explotadores de los peores enemigos de los obreros, de los campesinos, de las fuerzas de progreso que luchan, ahora y durante la guerra nacional de independencia y siempre, por conquistar su libertad y que pronto habrán de aniquilar a un régimen de oprobio y a sus viles representantes, uniéndose así a los combates que libran las Naciones Unidas. Esto lo saben bien los pueblos de la URSS y los dirigentes soviéticos. Y saben que en esta hora decisiva para el mundo, cuando no caben ficciones ni engaños, el auténtico pueblo español no está representado por esos envilecidos señoritos de Falange que pretenden, a costa del sacrificio de pobres soldados engañados o arrastrados a la fuerza, convertir la División Azul en un trampolín para sus ambiciones políticas. El pueblo español auténtico lo representan los miles y centenares de miles de luchadores antifranquistas los millones de patriotas, esos jóvenes españoles que consideran a la URSS como su Patria, que trabajan codo con codo en las fábricas con sus camaradas soviéticos y que luchan en los frentes, orgullosos de pertenecer al glorioso Ejército rojo, y cuya representación simbólica la encarna con todo honor, el teniente Rubén R. Ibárruri, digno hijo de la grande y querida Pasionaria que muere, al frente de su Sección de ametralladoras, en la defensa de la invicta Stalingrado, por la liberación de las tierras soviéticas holladas por las hordas nazis, y por la independencia de España y por la causa de todos los pueblos del mundo.



**Existen obstáculos que actualmente impiden la unidad de las fuerzas auténticamente españolas y antihitlerianas, para arrancar a España de manos de quienes la empujan al precipicio. ¿Habéis pensado, españoles, lo que significaría para nuestra patria que aun sangra por las heridas de la guerra pasada, su participación en una nueva guerra al lado de los hitlerianos culpables de su ruina actual? ¿Recordáis los bombardeos de Guernica, Nules, Madrid, Valencia y Barcelona? Entonces, sólo unas decenas de aviones rasgaban el cielo de nuestra patria con sus alas de muerte. Pero si España entra en la guerra al lado de Hitler, no serán decenas, sino centenas y aún millares de aviones los que volarán sobre nuestras ciudades convirtiéndolas en escombros y arrasando nuestros campos y aldeas. España será un inmenso osario. Millones de muertos, jóvenes mutilados, viudas y huérfanos, serán la estela trágica que marque la participación de nuestro país en la guerra. Y el hambre y la miseria, más terribles, sumarán nuevas víctimas a las víctimas de la guerra y aniquilarán las energías y la vitalidad de las generaciones futuras. Tal es la perspectiva sangrienta y pavorosa que Falange ofrece a España para el porvenir inmediato. Y lo hace de una manera premeditada; porque a los germanizados falangistas sólo les interesa servir a Hitler.**

Del llamamiento del C. C. del P. C. de España de Septiembre de 1942. ("Nuestra Bandera". Año III No. 5 Pág. 1.)

J. IZCARAY

Nuestro 7 de Noviembre

## LO QUE MADRID ENSEÑA

Se ha cumplido el sexto aniversario de la defensa de Madrid en circunstancias que extreman el significado de aquel episodio singular y prestan nuevo valor a las enseñanzas que de él se desprenden.

¿Cuáles son estas circunstancias que vigorizan el nombre de Madrid a los seis años de su defensa? A los puertos de la capital de España sus héroes gritaban: Desde Madrid defendemos al mundo !Y hoy, al cabo de seis años dramáticos, esta verdad se ha probado con demostraciones de sangre. Pueblos y gobiernos de todos los continentes están en guerra contra los mismos agresores que atacaron a España. Su acometida a nuestro país era el prólogo de todos sus atropellos y crímenes posteriores, era la primera parte y la iniciación de un vasto complot fascista internacional contra la independencia y la libertad de todos los países. Madrid retrasó la ejecución de estos planes al romper todo el cálculo de campaña hecho por nazis y fascistas. Ya entonces los hombres de Madrid y de toda la España enfrentada al fascismo, sabíamos que al cruzarnos en su ruta de agresiones prestábamos un inmenso servicio a la democracia. Es indudable que, sin la resistencia de Madrid, sin la victoria de Guadalajara, sin el triunfo de Teruel, sin la gesta del Ebro, el fascismo internacional habría liquidado mucho antes la cuestión previa de España, y, también, mucho antes, se habría lanzado sobre las democracias, entonces casi totalmente inermes.

En aquellos tiempos, de concesiones y sobrecogimiento ante los agresores fascistas, Madrid demostró que era posible detener la marcha del fascismo y demostró también que el fascismo no era invencible. Y Madrid con su defensa y todo el pueblo español a través de su lucha, probaron cual era la única política posible frente a ese enemigo de la humanidad: la política de la resistencia, la política del combate. Y probó, por último, que sólo era posible librar esa pelea contra el fascismo a través de la unidad del pueblo.

Madrid demostró que no siempre los técnicos militares aciertan. Me refiero a esos "técnicos" más propensos a la capitulación que a la pelea. A los que hoy se pronuncian sistemáticamente contra toda acción ofensiva para liquidar a Hitler en Europa. No nos faltaron a nosotros expertos de esta índole quienes ante la avalancha fascista que se nos venía encima por los caminos de Talavera aseguraban que la defensa de Madrid era imposible. Creo que en los textos militares se conceden efectivamente a Madrid muy pocas posibilidades de defensa.

### ¿POR QUE FUE ASI?

¿Por qué, entonces, fué posible la defensa de la Capital de España, el milagro de Madrid como se le llamó entonces?

Porque en la defensa de Madrid, como durante toda la guerra española, jugó, en primer término desbaratando teorías y cálculos un factor primordial, característico de

todas las guerras justas agudísimo en las guerras contra el fascismo: el factor pueblo. Y la intervención del pueblo salvó a Madrid y decidió la situación.

Cuando se dibujaba apenas el perfil del Ejército Popular que nació después de Madrid, cuando carecíamos de armamento, cuando en aquella noche del 7 de noviembre Madrid disponía de dos cajas de municiones para su defensa, el pueblo de Madrid y a su frente los trabajadores se volcaron a las puertas de la ciudad. Unos cavaban trincheras otros disparaban fusiles y otros esperaban que aquél que disponía de una arma cayera en la lucha para apoderarse de ella y sustituirle en el combate. Y otros hombres y otras mujeres agitaban en el interior de la ciudad al pueblo de Madrid a improvisar los múltiples servicios de retaguardia que requiere una ciudad acosada.

¿Por qué jugó en esta medida el factor pueblo?. Porque en la guerra contra el fascismo los pueblos no luchan por intereses ajenos a ellos mismos, sino por sus propios intereses, por su independencia como miembros de una Nación, por su libertad, por su pan, por su propia vida.

El pueblo de Madrid y todo el pueblo de España, sabía que su victoria aseguraría la soberanía de la patria, la paz en el país, la libertad y una vida digna. Y sabía, que, si por el contrario era el fascismo quien triunfaba, el país se convertiría en un gigantesco cementerio, en una inmensa cárcel en un montón de escombros, en un desierto de hambre, exactamente en lo que es hoy por obra de la invasión de España y la desasistencia de aquellos Gobiernos democráticos —con que dura moneda lo han pagado algunos— que nos desasistieron, cuando abandonarnos era abandonar su propia defensa y la salvaguardia de su futuro.

### LO QUE ADVIRTIO MADRID

Muchas son las enseñanzas de Madrid para la actualidad. Referidas a nuestro pueblo, hoy sojuzgado, estas enseñanzas le dicen que su disposición de lucha y su unidad son armas preciosas, capaces, indispensables para ir demoliendo el edificio franquista y salir victoriosas en la empresa suprema de estos instantes: la de evitar que Franco y la Falange, puedan lanzar totalmente a España a la guerra junto a Hitler. Le deben hacer pensar que el ya ha medido sus fuerzas contra los traidores de dentro y la invasión italo-germana en medio de un mundo hóstil o indiferente en muchos casos en el cual brillaban casi únicamente, como luminarias de solidaridad, la U. R. S. S. y México, e importantes núcleos de la clase obrera y fuerzas progresistas de otros países. Le deben hacer pensar en que hoy, pese a las circunstancias distintas, pese a la opresión y al terror cuenta también para su combate con factores favorables que entonces no existieron: La resistencia soviética y el aniquilamiento progresivo de los Ejércitos fascistas en el Frente Oriental, la existencia de la coalición anti-hitleriana de pueblos y Gobiernos que se baten contra el fascismo y el fracaso fenomenal que ha coronado toda la política franquista.

Pero las enseñanzas de la defensa de Madrid trascienden fronteras y continentes. Madrid lo advirtió —¡qué demostraciones tan deplorables hemos vivido en los últimos tiempos!— en donde no se pusiera al pueblo en condiciones de jugar su papel en la guerra contra el fascismo, donde, por el contrario, se hiciera la guerra contra el pueblo —caso típico el de Francia— la resistencia se derrumbaría al primer embite del enemigo. Y así sucedió. Como en Madrid o en semejanza parcial a Madrid donde el pueblo pudo intervenir y volver todo su peso en la guerra contra el fascismo se dió la resistencia, fase inicial de la victoria.

Cuando Francia caía de rodillas, fundamentalmente porque sus podridos gobernantes hicieron todo lo posible para evitar la intervención del pueblo en la defensa de la



Patria, tras la hecatombe de Dunkerque el pueblo inglés, en otras condiciones, iniciaba su resistencia al fascismo alemán. Y Grecia libraba poco después una guerra justa de independencia nacional frente a los fantoches italianos y a los chacales de Hitler.

**MADRID, ANTECEDENTE**

Pero la historia nos reservaba un ejemplo gigante, de alcance singular, en lo que atañe a la intervención al combate de todo un pueblo fundido con su Ejército y su Gobierno en guerra contra el fascismo. Este ejemplo que ilumina esta etapa de la existencia del hombre y que nos brinda lecciones que tendrán vigencia de siglos nos la ha dado la Unión Soviética. Sin fisuras, sin reservas, sin contradicciones, todos los ciudadanos de ese mundo nuevo que es el País Socialista, se ha lanzado a la más descomunal pelea contra los enemigos de la humanidad. Y los vemos en un bloque sólido defender su Patria, sus conquistas inigualadas y también la independencia y la libertad de todos los países de la tierra. En Leningrado, en Moscú, en Sebastopol y en Stalingrado la demostración de Madrid ha tenido una superación sobrehumana e insospechable para los que viven su tiempo y no conocen las cosas de su tiempo.

Sólo un país, como la Unión Soviética, con su potencia socialista y con su unidad, producto de su régimen, podía hacer frente a todas las fuerzas fascistas coaligadas y derrotarlas.

Y en Inglaterra, y en Estados Unidos, en todos los países de la coalición que no han caído bajo el yugo fascista vemos que es cada día más importante el papel que el pueblo juega en la guerra, contemplamos como presta todas sus energías sin vacilar y como realiza los mayores sacrificios para batir a las fuerzas fascistas. Y en los países sojuzgados ¿Es que la lucha principal no la lleva a cabo el pueblo en las circunstancias más adversas?. Los trabajadores, los patriotas estrechan su unidad y se juegan la vida combatiendo a los ocupantes y a sus cómplices allanando día a día el camino de su liberación. Los pueblos saben porque pelean, saben lo que se juegan y por eso combaten. Sólo en una guerra tan justa como esta —prolongación y ampliación de aquella— pueden los pueblos pelear con el denuedo y la resolución con que pelean. Y el recuerdo de Madrid les dice que se puede y se debe pelear en las condiciones más adversas, que en los mismos pueblos existe la fuerza capaz de resistir y aun de abatir el enemigo sin que haya que fiarlo todo a la ayuda exterior.

El papel de los pueblos es, pues, en esta guerra, de orden primordial. Sólo los apaciguadores, los agentes del enemigo o aquellos que no comprendan el carácter de la contienda, pueden ignorarlo u ocultarlo. Porque toda esta lucha actual de los pueblos especialmente de los sojuzgados demuestra que aún será mayor su aportación cuando, siguiendo el camino de ofensiva tan victoriosamente iniciado en Africa, se lleve la guerra a un segundo frente europeo que amenace el corazón de la propia Alemania. Entonces los excépticos, los cónclaves de gente "superiores" y los "expertos" sobrecogidos verán como luchan los pueblos y cuál es la ayuda decisiva que los pueblos prestan a la coalición anti-hitleriana.

**Y DESPUES**

Pero la guerra contra el fascismo no acabará, en sus efectos, cuando suene en Europa el clarín que anuncie la derrota del Eje. Entonces Europa y el Mundo se encontrarán ante problemas ingentes: Organización de los Estados, reorganización económica, reconstrucción de los países devastados por el fascismo, puesta en

marcha de un verdadero orden más justo y más humano y de una nueva vida.

Tal ha sido y tal será la destrucción, la ruina y el caos originados por esas bandadas fascistas que se decían la síntesis de las fuerzas defensoras del orden, tal cantidad de sangre han derramado y tal tesoro de riquezas destruido, que los problemas de esta post-guerra no tendrán nada que ver con las graves cuestiones planteadas por la post-guerra anterior. Y es indudable que sólo contando con los pueblos podrá lograrse la reconstrucción de los países devastados y la reorganización que aquellos cuya vida normal haya sido afectada por la guerra. Sólo dando a los pueblos en esta tarea el papel trascendental que les corresponde podrá abordarse esta gran labor con éxito. En los pueblos residen las fuerzas más ricas, la abnegación más profunda. Su entusiasmo ante un porvenir sin amenazas como las que ha sufrido, ante un mundo en el cual impere la democracia y la atención a las necesidades del hombre será el motor gigante capaz de reconstruir, capaz de hacer posible la ardua tarea de los Gobiernos de post-guerra. Quien piense que ésta se puede llevar a cabo sin contar con los pueblos; frenando su capacidad de trabajo o de creación; con reservas que tan funestos resultados dieron, con cortapisas o persecuciones, se equivoca. Y se equivoca también quien piense que esta tarea de reconstrucción podrá ser llevada a cabo exclusivamente por los Gobiernos o por determinados grupos sociales políticos, por muy capaces que estos sean. Habrá que ir al pueblo, extraer las energías del pueblo y marchar de acuerdo con el pueblo tal como se ha expresado y después en los acuerdos anglo-soviéticos con el pueblo tal como se ha expresado en la Carta del Atlántico y después en los acuerdos anglo-soviéticos que es también, a este respecto, un guión de la labor reconstructiva.

Por otra parte, no olvidemos que las Naciones Unidas hacen la guerra para vencer al fascismo y conquistar la paz, es decir por terminar con un mundo en llamas, con una humanidad en combate, con el espectáculo del hombre acosado por enemigos feroces. Y hemos de pensar que la garantía de la paz interior en cada país y de un trabajo fecundo y pacífico en la reconstrucción, reside en la comprobación que hagan los pueblos después de la guerra de que verdaderamente han logrado una victoria sobre el fascismo, en la comprobación de que el fascismo, cuya derrota tanta sangre y tantas penas les habrá causado, no sobrevive en otras formas.

No convendrá olvidar tampoco que será preciso contar con el esfuerzo de los pueblos de los Países donde el régimen fascista se entronizó nunca por culpa exclusiva de esos pueblos, sino por complicidad también de quienes cedieron y ayudaron al fascismo, precisamente contra esos pueblos. Me refiero a Alemania y a Italia. Habrá que contar con ellos, previas las depuraciones precisas de los tiranos fascistas que de mejor o de peor grado se sirven de sus países. No olvidemos las sabias palabras de Stalin: Los hitleres pasan y los pueblos quedan.

Las lecciones dadas por los pueblos en la lucha contra el fascismo en esta época se iniciaron en nuestro 18 de Julio, brillaron nítidamente en Madrid y han proseguido en otras etapas de esta guerra que empezó en España. No olvidarlas será ganar la paz.



**RAMON ORMAZABAL**

# **LOS NAZIS EN ESPAÑA**

El desarrollo de los acontecimientos en el Norte de Africa, ha venido a situar a España en un primerísimo plano de la actualidad bélica.

Como detalladamente se analiza en otro trabajo de esta revista, las necesidades van a obligar a Hitler a lanzar España a la guerra; no puede esperar más. La forma en que lo haga dependerá fundamentalmente de dos factores: por un lado y ante todo, de la lucha de nuestro pueblo junto con otros sectores de la nación (parte de la burguesía, del Ejército, de la Iglesia, etc.) que se oponen al régimen actual; por otro, de la energía y decisión con que las Naciones Unidas traten a Franco y su cuadrilla. Y las formas podrán ser: que el franquismo lleve directamente el país a la guerra del lado de Hitler; o que, incapaz Franco de vencer la creciente oposición nacional, Hitler precise invadir nuestra Patria con sus legiones apostadas al otro lado de los Pirineos.

Como quiera que sea, el moderno Atila precisa hoy la utilización total de nuestro país. Y haya de seguir uno u otro camino, las posiciones que los nazis han venido conservando y fortaleciendo en España van a jugar un papel de la máxima importancia. Porque la verdad es que, desde los días de nuestra guerra nacional, los hitlerianos nunca dejaron de disponer de importantes avanzadillas que, situadas en los puntos neurálgicos de nuestra geografía, de nuestras comunicaciones, del propio Ejército franquista, etc., daban a Hitler el control militar de la Península, en la exacta medida en que, lo necesitaba.

Esta verdad no ha sido reconocida en toda su extensión en el mundo de las democracias, a pesar de que nosotros la hemos voceado a todos los vientos. La propaganda nazi-franquista luchó tenazmente por ocultarla y no dejó de producir sus efectos adormecedores; el munichismo y la política de guante blanco para con Franco, contribuyó igualmente a velar esta realidad, aunque para ello hubiera de darse al olvido algunos hechos elementales.

Se dió al olvido que Franco obtuvo su triunfo circunstancial gracias a la intervención económica, política y militar de Hitler y de Mussolini que esta intervención era un paso necesario en el desarrollo de los planes hitlerianos de conquista del mundo; que el nazi-fascismo había de cobrarse la ayuda a Franco en todos los terrenos —siendo el militar el más importante para él— y con interés compuesto.

Que con la colaboración de Franco y la Falange, Hitler está sometiendo la economía española a un saqueo totalitario, es una verdad generalmente reconocida. Buena prueba de ello es que, en algún período no muy lejano, los EE.UU. hubieron de cortar el suministro del petróleo y exigir un previo control de su consumo en España, por convencimiento de que íntegramente pasaba de las manos de Franco a las de Hitler.

Nadie duda tampoco de que en lo político, Franco es un falderillo de Hitler, tan ridículo como vocinglero. Ahí están su adhesión al pacto anti-komintern, sus campañas contra Inglaterra y los EE.UU. y por el "Nuevo Orden", su Hispanidad. Ahí está sobre todo su vapuleada "División Azul".

Pero ya es menos reconocido y menos creído que en suelo español vanguardias del Ejército nazi montan la guardia sobre su presa hispana y la utilizan como base de operaciones contra las Naciones Unidas Y sin embargo...

Hitler intervino en nuestra guerra por conquistar y mantener para sí el valor mi-

litar, estratégico de nuestra Península. Y lo mantuvo siempre.

Cierto que, derrotada la República la Legión Cóndor y demás unidades alemanas que combatieron salieron espectacularmente para calmar la indignación que existía en el mundo. Pero cierto también que allí quedaron todos los especialistas que el hitlerismo consideró necesarios. No muchos; en aquel entonces no precisaban de una masa de tropas. La banda de insurrectos tenía que organizar su Estado, y al unísono, Hitler fué filtrando en los puestos decisivos de la política, la policía, el Ejército, etc., los "técnicos" que a dicho Estado diesen la orientación por él apetecida. En realidad el trabajo nazi en España en ese período de nuestra post-guerra, fué bastante parecido a esas "filtraciones" de "turistas" nazis por cualquier país, en los momentos que anteceden al asalto hitleriano. Con una sola diferencia, aunque bien sensible: que en algunos de esos países el "turismo" nazi tuvo que precaverse de la vigilancia de los Gobiernos interesados. En España, no; allí contaron con toda clase de facilidades por parte del franquismo.

El Jefe nazi número uno en España dirigiendo en colaboración con Franco este trabajo de toma de puestos de mando, fué el Embajador nazi, Barón Von Stohrer. Fue entonces y lo sigue siendo hoy, por supuesto. La "ficha" de este lagarto es ya de por sí muy aleccionadora para los incrédulos.

Y en cuanto a sus conocimientos de nuestro país, bastará recordar que ya durante la guerra pasada, dirigía en Barcelona, desde el Consulado alemán, y en colaboración con los siniestros Martínez Anido y Arlegui, los servicios de espionaje del Estado Mayor del Kaiser. ¿Fue casual su nombramiento de Embajador?

Naturalmente que no. Y la primera consecuencia fué el desarrollo del "turismo" nazi, de las misiones culturales y juveniles, de las comisiones políticas, del intercambio de misiones militares, de la ayuda "técnica" a las industrias para ayudar al resurgimiento económico, etc. No hay tropas numerosas, pero como un poco de todo ese ajeteo de visitas, quedan los asesores políticos, los especialistas de la policía, los consejeros militares, los técnicos industriales, etc. Es el Estado Mayor nazi para España, que cubierto por la cortina de humo que constantemente le tiende el propio franquismo, dicta a éste su orientación, y prepara el terreno para cuando el grueso de las tropas deba volver.

Sin embargo, hubo punto donde nunca su actividad pudo ser muy disimulada: MARRUECOS. El Protectorado que cierra Gibraltar, tuvo siempre para los nazis demasiada importancia; había que prepararlo bien y el trabajo era largo. Por eso optaron porque el camoufflage no entorpeciese su labor y su presencia. Así hoy, en el momento de las operaciones militares anglo-norteamericanas de Africa del Norte, los nazis están formidablemente organizados en el Marruecos español, no ya solamente con elementos españoles afines, sino con elementos de su propio Ejército. Desde los primeros días de nuestra guerra nacional, los preparativos hitlerianos comenzaron. Allí tuvieron sus bases los grandes transportes aéreos alemanes e italianos con los cuales el tercio y las mehalas pudieron venir a la Península a reforzar la insurrección franquista; así nacieron las primeras bases aéreas alemanas allí, que nunca dejaron ya de existir. Pero como aquello no bastaba, una serie de aeródromos han sido construidos desde entonces en todos los puntos estratégicos del Protectorado. Aeródromos con todas las instalaciones modernas, con refugios subterráneos de cemento para los aparatos, con adecuadas carreteras de acceso para el aprovisionamiento. Junto con la aviación, Marruecos está asegurado para los nazis por el formidable artillamiento de sus costas, con material y elementos del Ejército de Hitler. El punto en que más profusas y esmeradas han sido las instalaciones

artilleras, es Sierra Carbonera, desde donde puede anularse el tráfico del Estrecho, y puede prepararse el ataque a Gibraltar; desde donde también puede oponerse más eficazmente a un asalto a Marruecos que parta del Peñón. Las costas igualmente han sido cubiertas con un sistema de fortificaciones, de las que pueden dar cuenta —así como de la de los aeródromos, etc.— los presos antifranquistas, encuadrados en los batallones de trabajo forzado, que durante años han estado picando la tierra y esparciendo el cemento en tales obras; ellos también son testigos de que quienes dirigen y utilizan tales bases son los nazis. El personal nazi de estas bases, aéreas y artilleras, completado con los servicios auxiliares y una pequeña fuerza de choque de cobertura, hace ascender el Ejército hileriano en Marruecos a unos 20,000 hombres, la mayor parte de los cuales se camouflan como unidades del Tercio Extranjero o cuando menos con su uniforme.

Sin embargo, no todos los hombres que Hitler tiene allí se dedican a una actividad meramente militar. Especialistas nazis en la materia realizan una labor sistemática y tenaz de agitación y de captación entre las cabilas rifeñas. No se trata de una improvisación. En el Instituto Africanista de Berlín, se ha venido estudiando durante años los problemas de Marruecos como los de otras regiones de Africa. Los planes conquistadores de los nazis fueron siempre minuciosamente preparados, aunque a veces, les fallasen como en la URSS. Un ejemplo no vendrá mal para ilustrar esto que digo: Aquí en México, unas refugiadas vascas me decían la sorpresa que recibieron en Bayona (ciudad vasco-francesa) al hablar entre ellas el euzkera cerca de unos soldados nazis y ver que estos intervenían en su conversación en... ¡euzkera también! Luego comprobaron que el personal de Komandatur de Bayona conocía bien el país, hablaba el euzkera y hacía desfilar a las tropas de ocupación al son del txistu y del tamboril vascos. Que también en relación a Marruecos la preparación fue larga y minuciosa, resulta evidente. Estos días el mundo ha podido enterarse que, a instancias de Hitler, Abd-el-Krim, fué puesto en libertad por Pétain; esto es reciente. Lo que ya es más viejo, aunque también menos conocido es que el hijo predilecto del famoso cabecilla rifeño, desde hace muchos años estaba al servicio de los nazis y fascistas italianos, que vivió y se educó en Italia y Alemania, y que últimamente residía en Libia, donde el nazi-fascismo alimentaba sus ambiciones dándole el considerado trato de Majestad. Y es claro que las ambiciones de los cabecillas rifeños, las aspiraciones de los indígenas, sus magníficas cualidades guerreras, todo ello, constituía un arma muy eficaz en manos de Hitler. Hasta hoy es posible que sólo las haya utilizado para coaccionar a Pétain y secuaces; puede no estar lejano el día en que la tenga que utilizar en Marruecos francés y en el español para combatir directamente a las Naciones Unidas. La campaña intensísima que Hitler realiza en las kabilas forma parte del plan de conquista del Estrecho, detrás de la cual despunta el dominio del Mediterráneo y del Africa entera. Como formó parte del mismo plan la intervención de los nazis en la guerra de España, y el afincamiento definitivo de las vanguardias hitlerianas en el Marruecos español. Plan viejo, es verdad; pero cuya enorme importancia hoy aparece con mayor claridad y explica por qué los nazis prefirieron trabajar en él abiertamente sin preocuparse tanto de ocultar sus actividades como las ocultaron durante algún tiempo en la Península.

Pero tampoco intervinieron los nazis en la contienda de España para mantener eternamente en secreto sus conquistas Peninsulares. Desde que la batalla del Atlántico tomó vuelos, hasta que el poder creciente de los aliados amenaza con abrir un segundo frente en cualquier punto de las costas europeas, la España franquista ha tenido que ir descubriéndose como lo que es: como terreno conquistado y dominado por

los nazis, como una enorme base militar nazi.

Las bases atlánticas son una prueba. Para no cansar con un exceso de datos y detalles vamos a tomar un ejemplo característico: Galicia. De una discreta base de aprovisionamiento para la flota —particularmente la submarina— hitleriana, Galicia ha pasado a ser hoy un enorme campo militar nazi, formidablemente atrincherado y pertrechado.

Actualmente no hay gallego que sepa —y los falangistas no lo niegan— que a las principales rías gallegas vienen a aprovisionarse desde hace muchos meses, años, los submarinos alemanes. Las rías de Arosa, Pontevedra, Vigo, Muro, Ares, Betanzos son verdaderos refugios de los piratas del mar. Es más, los verdaderos puntos de ataque como Vigo, Redondela, las Islas de Cies por no citar más que unos cuantos, son igualmente del dominio público. En Vigo por ejemplo, hay desde el comienzo de la guerra entre Inglaterra y Alemania, cinco mercantes nazis que fueron a refugiarse allí en los primeros días. Algunos de estos barcos han sido acondicionados para cargar en ellos el petróleo, etc., que mercantes españoles les traen, y es sabido que, en operaciones nocturnas es de ellos de donde los submarinos se reponen. La cosa ha pasado a ser algo normal, como lo es el movimiento de quienes dirigen tales maniobras. Nadie ignora que el jefe de tales servicios es el cónsul alemán en Vigo, hombre de confianza del Embajador, secundado a su vez por un nazi llamado Krukenberg, casado con una española y viejo residente allí, quien, so pretexto de representar una línea naviera alemana —creo que la Bremen— hace años que se dedica al trabajo de espía y de provocador fascista en Galicia. Ellos se mueven con entera libertad y sin recato, en verdadero plan de amos, por todos los puertos de Galicia. Como lo hacen por otro lado, los propios marinos nazis de las unidades de guerra; para los gallegos es ya espectáculo normal ver sus pueblos portuarios —generalmente Vigo y La Coruña— asaltados por las hordas que tripulan los piratas, a quienes sus jefes dejan bajar a descansar allí como en su propia casa; unas veces lo hacen disfrazándoles de marinos españoles, otras ni siquiera se toman esta molestia.

Cuando estas bandas se descuelgan, los gallegos saben que hay alguna unidad alemana en reparación. Para tales menesteres El Ferrol ha pasado a ser un astillero de la flota germana. Su director es un agente nazi, como son nazis alemanes la totalidad de los que constituyen su cuerpo técnico, y alemán todo el material de reposición que precisen unidades en trance de ser reparadas. No es ciertamente el único astillero que repara a la flota nazi; circunstancialmente se ha reparado también en Santander y otros astilleros del Norte; pero preferentemente y cuando ello es posible se acogen al de El Ferrol.

Con el curso del tiempo, la batalla del Atlántico no sólo no ha decrecido en importancia, sino que ésta cada día aumenta. En consecuencia, a los submarinos y a la flota, ha venido a sumarse la aviación hitleriana. Si como punto de partida ofensivo, la costa gallega es una base naval ideal para el Atlántico, también lo es como base aérea. Y así sus valles van transformándose en aerodrómos nazis. Alguno de ellos enorme como el del Peinador, entre Vigo y Porriño que ya fué comenzado a principios de nuestra guerra y cuyas obras hubieron de paralizarse por las irregularidades administrativas de algunos capitostes falangistas, hasta que los nazis lo tomaron en sus propias manos e hicieron de él un campo completamente moderno. Hay otros campos funcionando ya en Santiago, y en Estaca de Vares (Coruña); campos exclusivamente bajo el mando y la utilización de los nazis. De ellos se elevan las escuadrillas de Junkers que, a veces han asaltado los convoyes aliados bien al Oeste de Portugal, y cuya presencia no siempre hubiera resultado fácil explicar a los nazis. De esos aero-

drómos también parten las escuadrillas que regularmente patrullan toda la costa Norte. Aparte de estos hay otros campos en construcción bien en el interior de Galicia, hasta en el propio Lugo; unos son directamente dirigidos por los nazis, otros se dice construídos por el Gobierno franquista. Al igual que los marinos, tampoco los aviadores nazis se recatan en pasearse por los pueblos, con la diferencia que estos generalmente lo hacen con su propio uniforme.

Para las operaciones tanto de la flota como de la aviación los nazis cuentan con los servicios de radio correspondientes. A parte de la potentísima emisora que el franquismo instaló en la Coruña ya al principio de la guerra mundial y que los nazis utilizaran como les convenga, estos tienen sus propias instalaciones. En La Coruña, por ejemplo, las tienen en dos casas altas de la calle de Santa Margarita; la profusión de cables de las instalaciones es un detalle inconfundible que no hará fallar su objetivo a los patriotas españoles.

Igualmente disponen de una serie de aparatos receptores de sonido para la aviación, instalados sobre camiones que frecuentemente cruzan de un lado para otro por las carreteras gallegas. Esto se ha hecho necesario, desde que la aviación inglesa conocedora de la actividad nazi en las rías y valles gallegos, las visita con frecuencia. Algunas veces incluso se han librado batallas aéreas y aeronavales con el consiguiente derribe de aparatos; de algo de esto se ha enterado el mundo cuando los aviones caen en Portugal cuyo Gobierno ha mostrado menos interés que el franquismo en guardar silencio sobre estos "incidentes".

Esta vigilancia de la RAF, coincidente con el rápido incremento de la potencialidad militar aliada que proyecta la amenaza del segundo frente, ha llevado la obsesión fortificadora de Hitler a Galicia también. Sabido es que Galicia con Portugal, ha sido históricamente un punto de invasión peninsular e incluso continental. Hitler tampoco lo ignora. Y así la fortificación gallega se lleva a grandes pasos. Todas las rías que antes hemos citado como nidos de piratas, han sido fortificadas y artilladas, así como las islas Cies y Santa Tecla. Más que eso, la fortificación esta siendo preparada como un sistema militar en profundidad, no de otra forma se explican los aeródromos que se construyen en el interior, en Lugo por ejemplo. Pero además, la preocupación de la amenaza que pudiera venir de Portugal es evidente, y así Franco esta siutando cuantiosas guarniciones en la misma frontera hispano-portuguesa; sirven como ejemplos Tuy, donde ha enviado un fuerte contingente de fuerza; Verín (Orense) donde nunca hubo tropa y hay todo un regimiento completamente equipado; Celanova, en la misma línea fronteriza que actualmente tiene un batallón. Cualquiera que haya leído atentamente no ya la prensa falangista sino simplemente las informaciones de España publicadas en la prensa mexicana, se ha tenido que ver sorprendido por la cantidad de carreteras, cuarteles, obras militares que actualmente se construyen en Galicia, con vistas a la costa y a la frontera de Portugal. Como le habrá sorprendido las frecuentes maniobras militares en dicha región; dos ejemplos: antes de la entrevista Franco-Salazar, hubo unas maniobras franquistas tan escandalosas en la misma frontera que dió lugar a un incidente hispano-portugués que fué una de las causas de la entrevista; hace unas semanas hubo amplísimas maniobras de tiro en toda la costa, con profusa colocación de minas flotantes, maniobras que paralizaron la navegación durante varios días ¿Por qué todo esto? No ciertamente por azar. Todo esto es porque Galicia se ha transformado en un inmenso campo militar nazi, que Hitler quiere preparar con vistas a próximos e importantísimas operaciones. Y entre los preparativos se cuenta la presencia ya cada día más creciente de tropas especializadas alemanas.

Una base de tal magnitud presenta el aspecto del aprovisionamiento en municiones, material, etc. ¿De dónde se aprovisionan los nazis? Nadie que conozca medianamente las cualidades organizativas de los germanos, pensará que van gastar tiempo y recursos en hacerlo desde Alemania. El aprovisionamiento de las unidades aéreas y navales que operan hoy, los depósitos de material para su artillería costera, para sus unidades de mañana, para los astilleros que les trabajan, los materiales para sus construcciones militares, se hace de la industria del Norte. Así tenemos que en España no hay carbón, pero a El Ferrol no le falta. Para ello las minas asturianas en la Duro Felguera, las de Pola de Lena, inactivas antes, otras en Navidiello y las de Buferrada por no hacerme muy largo, están hoy en manos de los nazis produciendo bajo la dirección y control de técnicos nazis. La fábrica de cañones de Trubia igualmente dirigida por alemanes que establecen lo que hay que fabricar. En Vizcaya sucede tres cuartos de lo mismo: La Constructora Naval, ampliada con un pabellón nuevo, produce blindados y piezas para los alemanes; Altos Hornos, ampliada con un horno más, produce material de guerra; Euskalduna, repara buques y produce piezas para los nazis; la fábrica de Deusto, reparación y producción de tanques; todas con técnicos alemanes y a ninguna les falta ni materia prima ni carbón. La factoría de Reinosa (Santander), produciendo para los alemanes. En Guipuzcoa, en Plasencia de las Armas, hay una fábrica de cañones; en la zona de Eibar y Mondragón, todas las fábricas producen armas cortas y largas. En Galicia misma, en La Coruña la escuela de Curros Enríquez ha sido transformada en fábrica de armas cortas y largas, como también ha sido improvisada otra, en un túnel cercano a la estación nueva en las afueras de la Coruña. Por todas estas fábricas pululan los técnicos nazis que dirigen y regulan la producción. En cuanto a la producción alimenticia es cosa tan conocida que no merece la pena hablar. Una gran parte de toda esta producción general va indudablemente a Alemania, pero lo que precisa la gran fortaleza germana de Galicia, parte de las fábricas españolas.

Y ello presenta el problema del transporte y las comunicaciones, su articulación. Creer que los nazis van a dejar un aspecto tan importante de su máquina militar en manos de los falangistas, es ingenuo; conocen demasiado bien su estulticia y su incapacidad. El transporte como lo demás lo dirigen ellos; las carreteras del Norte, conocen bien los convoyes de camiones nazis, pero incluso en el material rodado español, los nazis dirigen e intervienen a los efectos de asegurar el tráfico con sus bases gallegas; igual sucede con los FF. CC. en cuya organización del tráfico tienen también algo que decir. Un sólo ejemplo: no hace mucho llegó a Bilbao el barco "Monte Isabel" con un cargamento de bacalao para los alemanes; en el muelle esperando había los trenes necesarios para recoger el cargamento; quien conozca el tradicional sentido organizativo de nuestras Cías. ferroviarias y el actual estado del material de FF. CC., puede comprender que tanta diligencia sólo es debido a la intervención de los nazis. Por otro lado es ya conocido que el tráfico normal que a diario hace el recorrido del Norte a la frontera para los hitlerianos es superior a 50 vagones; para ellos no hay dificultad de material. De transporte por mar hablaremos luego. Con lo dicho hemos dado el cuadro que presenta hoy Galicia: el cuadro de un verdadero campo militar nazi, con todos sus apéndices de abastecimientos militares y comunicaciones. Galicia no es en este caso sino el ejemplo característico de como la dominación hitleriana sobre nuestro país y su organización en él tiene expresiones trágicamente comprobables allí donde las necesidades bélicas del nazismo lo requieren.

Igualmente podíamos hablar de CANARIAS, base Atlántica también, de la que son conocidas las actividades aéreas y submarinas, las fortificaciones, las concentraciones de fuerzas franquistas y de especialistas nazis, etc. Será suficiente, sin embargo, que



se recuerde las repetidas veces en que el Gobierno franquista y sus representantes diplomáticos se han visto obligados a dar torpes explicaciones por las acusaciones de complicidad con los nazis que les llegaban de todo el mundo.

A parte del artillamiento y de la preparación militar alrededor de Gibraltar, muy discretamente llevada tras de sus agentes falangistas en razón de la proximidad de los ingleses, nuestra costa Sur la han utilizado meramente como punto de observación de los movimientos navales aliados. En Cádiz por ejemplo, los dueños de embarcaciones pesqueras han sido obligados a venderlas a los fascistas italianos y alemanes, para que después de ser desmanteladas en sus aparatos de pesca, fueran instalados en ellos aparatos de radio, etc. Ello explica los frecuentes hundimientos de barcos aliados junto a nuestras costas y la rapidez con que se conocen todos los movimientos de Gibraltar.

En Levante, solo hace muy poco tiempo, han comenzado los nazis a dirigir la fortificación de costas entre Valencia y Alicante.

Igualmente en Cataluña, dónde, como en todo el Mediterráneo, preparativos nazis se camuflan en una actividad que quiere ser meramente comercial, para justificar la numerosísima presencia en todos los puertos de los cabezas cuadradas.

La flota mercante española ha sido para los nazis una presa de tan gran importancia actual y futura, como para no andarse con disimulos. Su introducción, tanto en el Mediterráneo como en el Atlántico, ha sido descarada. Puede decirse que la casi totalidad de nuestra flota mercante trabaja para Hitler. Los grandes navíos que vienen a América lo hacen indirectamente llevándoles trigo, petróleo, etc. Los pequeños, van directamente al contrabando uniendo España a los puertos nazis e italianos. En Valencia, por ejemplo, la Cía. Levantina de Navegación, se dedica a este tráfico con barcos como el "San Isidro", "San Eduardo", "Adege", etc.: transformando incluso barcos de pasaje como el "Manuel Calvo", en cargueros. También Ibarra y Aznar, se dedican a estas rutas de Italia y Creta. Del puerto de Barcelona, una multitud de barcos se dedican a aprovisionar a los italo-germanos siguiendo sus rutas pegadas a las costas. Son barcos de todas las matrículas: el "Trujillo de Zagra" de Ceuta; el "Vicente" de Valencia; el "Norte", de Bilbao; el "Verga" de Barcelona el "Felipe Crespi", el "Carranza", el "José Trujillo", el "Jesús Antonio"... sería interminable citarlos todos. Algunos como el "Castillo de Gibraltar", el "Elita", el "Verga", han sido detenidos por los ingleses y llevados a Gibraltar. En Vizcaya, de Zorroza, Erandio y otros cargaderos de mineral sale constantemente una verdadera flota de pequeñas unidades de 300 a 1500 toneladas, que costeano se meten en las rías francesas por las que pasan a la zona ocupada por los nazis. Varias han sido ya hundidas.

Sería difícil precisar hasta que punto los nazis se han apropiado económicamente de la flota española. Hay algunos barcos como el "Jesús Trujillo", el "Vicente" etc., que fueron adquiridos por una Cía. bilbaina para ser traspasados a Italia; no hace muchas semanas han sido entregados a Hitler otros tres; "Fidelitus", "Africana" y "Montalbo" ya artillados en Bilbao. Lo que es seguro es que tanto en el Mediterráneo como en el Cantábrico estas flotas navegan indistintamente con pabellón español, francés o alemán, según las conveniencias, y con tripulaciones de españoles, poco menos que forzados, al mando de capitanes y oficialidad alemana y bajo la vigilancia de los agentes de la Gestapo. Además, los astilleros de toda España trabajan febrilmente en la construcción de barcos de pequeño tonelaje adecuados para la navegación costera. En los astilleros de Gijón, por ejemplo, se está trabajando a pleno rendimiento en este sentido; en Valencia, se esta cumpliendo un pedido de 500 barcos de estas características; igual en otros astilleros de España. La flota española reporta ya hoy a Hitler grandes beneficios para su abastecimiento; pero su importancia será mayor cuando los

haya de utilizar con una finalidad estrictamente militar. Porque así hoy no solamente va preparando aquella utilización por su control de los barcos, sino que va sentando sus bases y su propia organización en todos los puertos españoles. Por ejemplo, ya es conocido que Pasajes, en Guipuzcoa, se ha transformado en un puerto casi exclusivamente nazi; otros puertos en menor medida van sufriendo el mismo proceso, e insensiblemente las líneas navieras y los puertos van pasando a los alemanes como antes pasaron las líneas aéreas y aeropuertos comerciales: la de Barcelona-Madrid, es alemana; la de Palma, también, la de Génova, italiana y así sucesivamente.

¿Por qué, pues, los nazis van reforzando así sus bases militares en España y su control de comunicaciones etc?. Indudablemente por apropiarse de nuestras riquezas con fines de guerra; indudablemente también, para utilizar actualmente nuestras bases estratégicas contra los aliados. Pero si solo viésemos esto, no veríamos más que un aspecto parcial del problema. Hitler establece fuertes bases militares y va copando lo fundamental de nuestras comunicaciones, porque conoce la lucha tenaz e intransigente de nuestro pueblo contra el franquismo, y la inseguridad que da a este dicha lucha, reforzada por el poder creciente de las Naciones Unidas y la cada día más cercana amenaza de un segundo frente en Europa.

Aparte del copo de las Canarias y también en cierto modo de las posesiones del Africa Occidental (Río de Oro, etc.), obsérvese donde la presencia militar nazi brota con mayor brutalidad y descaro: en Galicia como punto terminal del Cantábrico y en todo el Norte; en Cataluña y costa de Levante; en Marruecos y el Sur.

Cierto que aparte de Galicia y Pasajes en Guipuzcoa, no puede decirse que hay bases permanentes en el Norte. Pero el turismo de la tropa nazi en el Norte es cuantiosísima; camiones militares con soldados de "permiso" cruzan frecuentemente las carreteras norteñas; esos "permisos" sirven para ir familiarizándose con el terreno. Y es de tener muy en cuenta, que, en ocasión del incendio de Santander, con el pretexto de enviar auxilios, un Ejército de 30,000 nazis se presentó en unas horas desde la frontera francesa; fué un magnífico ensayo de invasión mecanizada que el franquismo tuvo mucho cuidado de mantener callado. Junto con la costa mediterránea y particularmente Barcelona, donde la organización nazi se disfraza de organización "comercial", España tendría sus costas copadas y además copados sus centros proletarios fundamentales y todas sus nacionalidades, donde quizás el odio al franquismo y al invasor es más general y violento que en otras regiones.

A estos cálculos de machacamiento de la resistencia nacional y de invasión, responde la mayor penetración nazi en España como a ello responde también la prisa extraordinaria que ha demostrado Hitler para ocupar todos los puntos fronterizos de la Francia que era no ocupada y por situar fuertes contingentes de sus tropas: por ocupar puntos estratégicos de paso como Pamplona, donde con el pretexto de explotar una aserrería han caído docenas de nazis; o Zaragoza, y Sevilla donde también es enorme el núcleo de hitlerianos; o puntos de valor militar como Segovia por su Academia de Artillería y su fuerte guarnición española, donde los nazis tienen un destacamento de tanques; o de valor político como Madrid, donde como empleados de la Embajada y otras entidades alemanes, los nazis se cuentan por millares.

Al llegar a la crisis crucial de la Península como punto estratégico de la guerra en general, y a la crisis crucial también del franquismo por la enorme oposición nacional, Hitler tiene sus propias garantías de invasión tomadas, y con ellas indudablemente especula. Esta es quizás una de las razones por las que la oposición en el interior no ha tenido hasta ahora manifestaciones más violentas por lo que a la parte de la burguesía, del Ejército, de la Iglesia, etc., que se opone a Franco, respecta.

Pero lo que todavía se ve de la organización militar nazi en España no es sino parte muy pequeña de lo que existe. Su preparación y sus bases son mucho más perfectas. De ellas no ha descubierto más lo que le era imprescindible descubrir. Los paracaidistas y las tropas nazis de asalto no tendrán que ir a tomar los puntos vitales de la geografía y de las comunicaciones de nuestro país para facilitar la invasión. Los tienen ya tomados con el asentimiento de Franco y la falange, aunque muchos estén todavía camuflados.

Cuando la hora suene —y ya está cercana— veremos deshacerse de su camuflaje el instrumento militar nazi en España con la misma rapidez y sorpresa con que emerge de las olas un submarino, o con que brota de entre el ramaje artificial una batería de 15.5 o una escuadrilla de caza. Y entonces se verá, que España trató de ser agarrotada por todas sus articulaciones.

Pero nuestro pueblo no esperará tranquilo. Se trata de librar a la Patria de los horrores de una guerra criminal al servicio de un monstruo. Y así como luchó antes y lucha hoy, nuestro pueblo redoblará su unidad y su lucha para evitarlo. Luchará en el interior en general contra Franco y la Falange; luchará también golpeando sin cesar la máquina militar del invasor; destruyendo sus instalaciones, sabotando su producción, borrándolo físicamente del suelo patrio. Luchará en el exterior poniendo de manifiesto las actividades nazis en nuestro país, desenmascarando sus cómplices franquistas y su peligrosidad y empujando a las Naciones Unidas a una acción decidida contra el Gobierno de traidores franquistas.



**El pensamiento de cada obrero al entrar al trabajo, debe ser "cómo voy a producir menos y cómo voy a destrozarse más máquinas y más material de los que Franco y Falange se quieren servir para su guerra criminal." La tarea fundamental de los ferroviarios es desorganizar por todos los medios el transporte que Hitler y Franco utilizan para sus planes de guerra. Los trabajadores deben reunirse y organizar acciones comunes en defensa de sus reivindicaciones diarias contra el terror franquista y contra la guerra, llegando desde los movimientos huelguísticos parciales hasta la huelga general. Los campesinos deben negarse a entregar sus cosechas a los agentes hitlerianos y a los ladrones falangistas, organizando la defensa armada de ésta. Los industriales y propietarios de tierras y comerciantes deben negar todo apoyo al Gobierno de Franco que arruina la economía del país y entrega sus riquezas a Hitler. En la acción de la lucha del pueblo no deben ver atentados contra sus intereses, sino la expresión de la protesta popular contra el régimen franquista que destroza y empobrece al país y le ha colocado al borde de la guerra y de la catástrofe.**

Del llamamiento del C. C. del P. C. de España de Septiembre de 1942. ("Nuestra Bandera". Año III No. 5 Pág. 1.)

# CRONICA MILITAR DEL MES por el

## Tte. Coronel del Ejército de la República

**PEDRO MARTINEZ CARTON**

Importantes hechos y de hondas repercusiones han sido las acciones militares durante el mes de noviembre. Los hechos más importantes a señalar han sido la ofensiva del Octavo Ejército Británico, el desembarco norteamericano en el Norte de Africa y la colosal ofensiva soviética.

### EGIPTO.

La ofensiva comenzada el pasado mes en Egipto por el Ejército Británico, se ha ido desarrollando hasta lanzar fuera de Egipto a los alemanes e italianos, se han internado en Libia, han recuperado Tobruck y Bengazi y están en los comienzos de la batalla, que será final si es victoriosa para los aliados, en El Agheila.

Dada la situación un poco precaria que adquirieron los ingleses en Egipto, este éxito es una demostración de la tenacidad inglesa y representa una elevada moral por sí mismo y un golpe a Rommel cuya "genialidad" desaparece cuando el enemigo en vez de ser más débil es más fuerte y utiliza el material de guerra tanto mecánico como humano, adecuadamente.

Este episodio no tendría más importancia que la referida dadas las vicisitudes a que estábamos acostumbrados en la guerra de Africa, sino hubiera sido completado con el formidable y espectacular desembarco de las fuerzas norteamericanas en el Africa francesa. Este golpe da a las operaciones del Octavo Ejército la posibilidad de ir hacia un copo total del Ejército de Rommel y le quita enemigos pues los alemanes toman como primer término de defensa Túnez

y desatienden Libia ante la necesidad de hacer frente a las repercusiones de todo orden que les ha creado la ocupación norteamericana.

### LA OCUPACION DEL NORTE DE AFRICA

La ocupación de Africa francesa no solamente tiene una importancia extraordinaria militar sino política. Pocas veces se da, como en esta ocasión, un golpe en que las repercusiones tanto políticas como militares van a la zaga en importancia. En el orden político, Hitler se ha encontrado ante la necesidad de estudiar de nuevo la situación en Europa y a procedido a la ocupación de Francia totalmente. Francia entra de nuevo en el juego y el espíritu combativo del pueblo francés se manifiesta con energía. Italia tiembla ante la proximidad de las fortalezas aéreas aliadas en Africa y las amenazas, del último discurso de Churchill; rumores no confirmados pero posibles, se corren respecto a la situación inestable del Estado Italiano que ya empieza a sentir la angustia de la derrota. Alemania, después del fracaso ante Stalingrado debe sentir que esta vez ya no es ni siquiera como en el año 1914 "la nación que ganaba todas las batallas, menos la última" sino que pierde y perderá muchas batallas antes de que la última la coloque en situación muy diferente a 1914 para su salida posterior política. Por otra parte los aliados elevan su moral, de tanta importancia en los ejércitos, que es uno de los primeros puntos de las órdenes de operaciones, y aunque no conocemos los textos de dichas órdenes sabemos que la moral de los alemanes "va estando muy debilitada, en tanto que la de los aliados va "in crescendo".

Magistralmente ha sido analizado el golpe de Africa por Stalin:

"La campaña en Africa desmiente una vez más a los escépticos que afirman que los dirigentes anglo-americanos son incapaces de organizar operaciones militares tan serias como los eficaces desembarcos en Africa del Norte a través del Oceano, como la rápida ocupación de puertos y anchos territorios desde Casablanca hasta Bougie, perfectamente acompañados por la derrota de las tropas germano-italianas en el desierto occidental.

"Por ahora es aún pronto para hablar del grado de efectividad de esta campaña en el sentido de la disminución de la presión inmediata sobre la U.R.S.S. Pero puede decirse con seguridad que el efecto no será pequeño y que el debilitamiento de la presión sobre la Unión Soviética se hará sentir en un tiempo cercano. Sin embargo, no se trata sólo de esto. Ante todo, tratase de que la campaña en Africa significa el peso de la iniciativa a manos de nuestros aliados y cambiar de raíz la situación político-militar en Europa a favor de la coalición anglo-soviética americana. La campaña en Africa mina la autoridad de la Alemania hitleriana como dirigente de las fuerzas en el sistema de los Estados del Eje y desmoraliza a los soldados de Hitler en Europa. Saca a Francia de su estado de estupefacción, moviliza a las fuerzas anti-hitlerianas de Francia y hace esperar la organización de un Ejército francés anti-hitleriano. Finalmente, crea las premisas para la organización de un segundo frente en Europa más cerca de los centros vitales de Alemania; lo que tendrá importancia decisiva en la organización de la victoria sobre la tiranía hitleriana."

Entre las afirmaciones decisivas y contundentes de Stalin destacamos la importancia militar de la iniciativa. Los soviéticos nunca se han quedado inactivos a lo largo de su frente y han con-

testado con contraataques permanentes en la propia zona ofensiva del invasor nazi. Por eso tiene importancia la iniciativa aliada, pues la inactividad, estaba criando musgo en las plantas de los pies de los soldados aliados.

La invasión de Africa desarrolla las posibilidades de ofensiva sobre el Sur de Europa más fácil de sostener, avituallar y ampliar con la proximidad de las bases africanas. Tenemos a Yugoslavia, con sus guerrilleros en continua acción dirigidos por Kosta Nagj combatiente de las Brigadas Internacionales en España, auténtico jefe guerrillero; (no Mijailovich).

Tenemos Italia con su débil retaguardia, Grecia, Francia, etc., zonas y más zonas llenas de patriotas que luchan y esperan, una situación favorable para convertirse en verdaderos segundos frentes. Pero la inquietud puede venir hacia el noroeste europeo donde el golpe es más decisivo y vital y se cumple con ello una de las mejores maniobras de diversión estratégica de todos los tiempos. Sea como sea, a los alemanes se les presenta la vigilancia por todas las costas, el golpe inesperado puede venir por los más diversos y más distantes puntos y la preocupación del Estado Mayor Alemán debe irse agravando ante tales problemas.

La necesidad de dispersar sus fuerzas para estar atentos y no ser sorprendidos, es una cuestión que le impone la realidad militar de ser débiles en todas partes y fuertes en ninguna.

#### LA OFENSIVA SOVIETICA.

STALINGRADO. Stalingrado ayer, Stalingrado hoy y Stalingrado siempre, para quedar como la epopeya militar más gigantista de todos los tiempos. Por eterno, por fijo en el corazón de todos los hombres de buena voluntad, por orgullo de los que aman la libertad y al pueblo.

Stalingrado es ya el símbolo de la heroica lucha de la Unión Soviética. En Stalingrado se derrumbó el poderío germano y de Stalingrado y sus alrededores ha surgido una ofensiva que pone en peligro de ser triturados cerca de medio millón de alemanes. La marcha de Timoshenko hacia Rostov para copar a los que llegaron a la comarca del Don y el Cáucaso, sigue desarrollándose con cifras de prisioneros y de material que crecen de tal manera, que amenaza con ser victoria definitiva sino pueden contenerla los nazis. Esta ofensiva ha sido completa al Norte en la zona de Rzhev con la rotura total del frente y cifras astronómicas de material y prisioneros que caracterizan la derrota nazi.

La ofensiva soviética ha ayudado extraordinariamente a los aliados en el Norte de Africa y Libia; ¡esto es ayudar, amigos aliados! No habían salido las fuerzas del Cáucaso ni de Stalingrado para ser trasladadas a Africa y ya los soviéticos lo evitaron con la energía de un ejército de un pueblo y de un Gobierno dirigido por Stalin que tiene un concepto perfecto de la responsabilidad y unos estrategas con "voluntad de vencer". Por eso hay que destacar la recia actitud del Ejército Rojo; y los militares comprenden muy bien el sentido de tensión tan alto de una tropa que después de los épicos combates sostenidos, se lanza a través de la nieve para ayudar a sus aliados. Cuando Stalin contestó al Señor Cassidy, corresponsal en Moscú de una Agencia americana a la pregunta; "¿Qué probabilidad existe de que la fuerza ofensiva soviética en Oriente se una con las de los aliados en Occidente a fin de acelerar la victoria definitiva?", dijo: "No puede dudarse de que el Ejército Rojo cumplirá con honor su tarea lo mismo que la cumplió a lo largo de toda la guerra". Y así lo viene cumpliendo, con rapidez y efectividad para que sea práctico respondiendo plenamente y

a tiempo a la palabra dada a todos los pueblos.

Esta ejemplar actitud de los soviéticos debe ser muy bien apreciada por los aliados para comprobar la lealtad que siempre tiene para con sus compromisos, la Unión Soviética. Deben comprender la ayuda que esto representa para ellos ahora, que los problemas de miles de kilómetros de frente, que se ponen en acción, tortura las mentes de los generales alemanes que se sienten, ya un poco cansados, que la tierra tiembla bajo pies y que las "intuiciones" de Hitler y la potencia aliada les conducen a la catástrofe más gigantesca militar y política que conoció Alemania. Y de esta comprensión, los aliados deben hacer surgir el segundo frente con ímpetu arrollador para acelerar el fin de la guerra y acabar con el sufrimiento de los pueblos.

### ESPAÑA.

España moviliza ya ochocientos mil hombres como consecuencia de la ocupación de Africa y se saluda con los tanques nazis colocados a lo largo de la frontera pirenaica. La carta de Franco es posible que entre rápidamente en juego, obligado por sus amos nazis. Hitler sacará el mayor partido de su aliado y lo utilizará en el momento preciso. Unido a la movilización, los reajustes del gobierno, del Congreso Nacional de Falange y las Cortes van encaminados a este propósito. La intervención de Franco en la guerra es una dificultad para las naciones aliadas y éstas realizan maniobras para impedirlo. Estas maniobras no son siempre las mejores porque Franco gana tiempo y se prepara con ayuda de la política de contemplaciones de los aliados especialmente de Inglaterra y de EE. UU. para dar el golpe en el momento crítico. La ayuda a Franco debe ser cortada radicalmente en interés militar y de la victoria. El pueblo español vive en la miseria más absoluta. Ayudar a Fran-

co con petróleo, materias primas y víveres es ayudar a la guerra contra las Naciones Unidas, aunque haya quien no lo crea así. El golpe de Africa es un golpe maestro que demostró que los aliados saben adelantarse y arrebatarse la iniciativa a Hitler. Es preciso que los aliados no se retrasen y ayuden efectivamente al pueblo y a los patriotas españoles para que con la lucha de estos se impida que Franco lance a España a la guerra al lado del Eje.

**TOLON.**

Saludamos a los marinos franceses que destruyeron su escuadra para impedir que cayese en manos de los nazis. El hecho significa haber quitado una oportunidad a los nazis de utilizar la escuadra francesa y esto es algo importante en favor de las Naciones Unidas. Creemos sin embargo, no obstante el holocausto de los marinos franceses, que hubo más

posibilidades de ser útiles a su patria en la lucha a muerte contra los invasores nazis. Los cañones de la flota anclada en Tolón debieron vomitar fuego hasta caer en pleno combate contra los verdugos del pueblo francés y conculcadores de la independencia nacional de Francia. No bastaba esperar a que llegaran las fuerzas de asalto nazi con el propósito de apoderarse de la escuadra, para impedir que se adueñaran de ella. Este gesto heroico, con toda su grandeza, debió tener por escenario la más encendida batalla contra los nazis, desafiando todos los peligros en el camino para unirse a los franceses que luchan y combaten al lado de las Naciones Unidas, y así haber culminado su conducta ejemplar, con un paso glorioso al lado de los que llevan en su enseña la libertad y la independencia de Francia, como la de todos los pueblos y países sojuzgados por Hitler y sus cómplices.



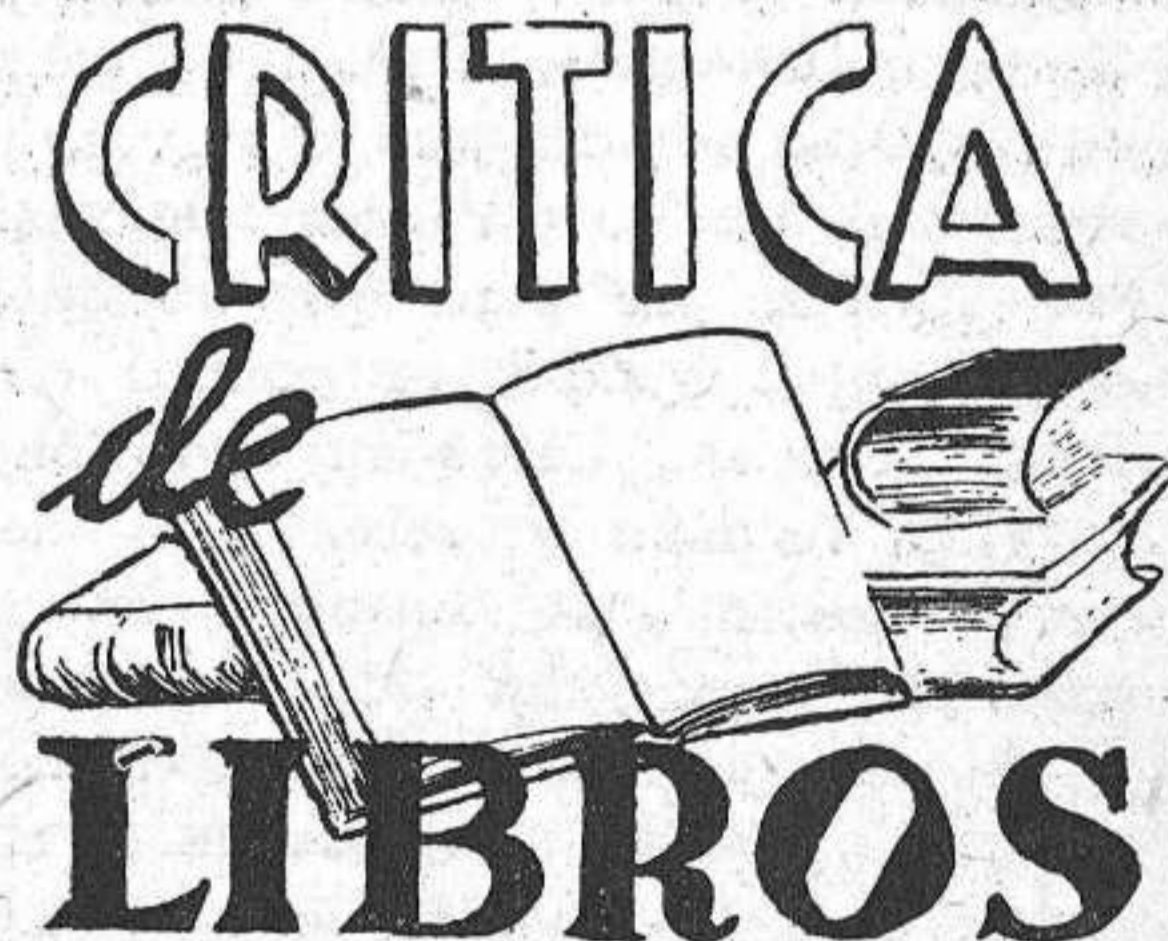
**'RUSIA en la PAZ y en la GUERRA'**

de ANNA LOUISE STRONG



por JUAN REJANO

Ningún fenómeno político de nuestro tiempo ha llegado a levantar, como el de la existencia de la U. R. S. S., mayor torvanera de objeciones escritas y orales. Entre los visitantes de dicho país que han creído oportuno expresar públicamente sus impresiones, los ha habido —o, al menos, así los calificamos nosotros— de dos categorías: los que pasaban rápidamente sobre la realidad de



la geografía soviética y se consideraban obligados a reflejarla en un grueso volumen, y los que para decidirse a publicar sus observaciones preferían vivir largamente entre los pueblos de la Unión. Entre estos últimos se cuenta Anna Louise Strong. Pero sería injusto llamar simplemente "visitante de la U. R. S. S." a esta interesante escritora. Anna Louise Strong ha vivido de cerca la construc-

ción socialista durante veinte años; ha participado, en cierto modo, en los afanes, en las luchas, en las victorias pacíficas de aquel gran pueblo. Desde 1922 hasta 1940 se ha interesado, viva y directamente, por el desenvolvimiento de la vida soviética. Algunos de sus libros como, por ejemplo, "La conquista del trigo por los Soviets", dan prueba de ese interés y más aún: de lo justa y provechosamente que la Strong ha sabido reflejar algunos de los problemas planteados y resueltos en el país socialista. Esta mujer, además, ha editado en la U. R. S. S., por largo tiempo, un semanario dedicado a los norteamericanos que participaban en el primer plan quinquenal: su conocimiento de las experiencias soviéticas es, por consiguiente, vasto y profundo.

Ultimamente, Anna Louise Strong ha publicado un nuevo libro, "The Soviets Expected It", que ha sido vertido cuidadosamente al castellano, en México, por Víctor Manuel Villaseñor, con el título "Rusia en la paz y en la guerra" (1). Contiene este libro, a nuestro entender, un propósito esencial que, a su vez, lleva implicados dos conclusiones fundamentales. Anotémoslas para que no queden a la zaga. Primera: la política de la Unión Soviética, desde su aparición en la vida histórica y, sobre todo, desde que el fascismo se constituyó en amenaza del mundo, ha sido una política justa: justa para sus intereses nacionales; justa para los intereses de la clase obrera y de los pueblos de toda la tierra. Segunda: la defensa valerosísima, conmovedora, que de su territorio están llevando a cabo los hombres soviéticos es resultado de las previsiones de esa política, o, dicho de otro modo, es imagen heroica de lo que esos hombres han sabido crear para su bien y el bien de la humanidad.

Para llegar a estas conclusiones totales, hemos de recorrer quince apretados capítulos en que se divide el libro, cada uno de los cuales supone, por su parte, una conclusión parcial. Ya sabemos que la intención de estudiar y reflejar la política seguida, nacional e internacionalmente, por la U. R. S. S., es una empresa gigantesca, pero Anna Louise Strong sabe seleccionar —y presentar— en su libro aquellos problemas con los cuales basta para trazar el cuadro demostrativo y justificativo que se ha propuesto.

Los rusos son un pueblo, dice la autora en el dintel de su libro. La afirmación no es caprichosa. Ni jactanciosa. Responde a una necesidad: disipar las nieblas, a veces inocentes, a veces pérfidas, que han venido envolviendo la debatida cuestión del alma rusa. El alma rusa ha sido, para unos, fuente de insosdables misterios; para otros, complejo problema en el que entraban a formar parte los más retorcidos elementos espirituales. Con el sonsonete de la "perfidia asiática", el "resentimiento eslavo" y otras cosas del mismo jaez, el saco de los tópicos se ha visto siempre rebotante, y el alma rusa seguía, mientras tanto, abriendo su brecha en la historia.

Pero, ¿qué son en verdad los rusos? Hace ya muchos años, los hombres que hicieron la revolución de octubre se esforzaron en decir a sus contemporáneos quiénes eran los rusos, qué se proponían, a dónde se encaminaban. Muchas hojas de papel impreso gastaron en ello; pero el mundo hostil que los rodeaba las calificó con ligereza cuando no despectivamente: la verdad fué tachada de sectarismo. Los soviéticos prefirieron entonces trabajar y sus actos harían rectificar el juicio adverso. Anna Louise Strong se limita a narrar, para destruir la interesada propaganda antisoviética, el tránsito del zarismo al régimen socia-



lista, la obra tenaz, profunda, inteligente, generosa, humana, realizada por los Soviets; la transformación asombrosa de un pueblo hambriento y esclavizado en un conglomerado humano organizado, instruido, fuerte, feliz, puesto a la cabeza del país más civilizado de la tierra. Basta a la Strong ofrecer sus observaciones personales, anotadas durante años y años, para barrer toda la retahíla de fábulas y ficciones. Los rusos son un pueblo. ¿Cómo no habían de serlo si en su seno nacen hombre capaces de construir un mundo nuevo y escribir las páginas inmortales de la defensa de Moscú y Stalingrado? La lucha soviética ha logrado las condiciones para que el mundo se salve de la ferocidad nazi; pero ha demostrado además que en la U. R. S. S. había algo más que el suelo nativo por defender: había un sistema de convivencia social, económico, político, espiritual, cultural; un régimen socialista que había creado el bienestar y la seguridad para todos. Algo por qué luchar, que dice con sencillez Anna Louise Strong. Y ese algo es nada menos que el volumen incalculable de la construcción soviética, tras de la cual se alza la segunda potencia industrial del mundo, el ejército más valeroso y organizado de nuestro tiempo, la Constitución democrática más amplia que ha disfrutado el hombre, la patria más sólidamente unida de cuantas han existido, la educación pública más avanzada y eficaz, la garantía más generosa para el trabajo y la vida humana.

¿El hombre que simboliza, esta obra, esta incomparable conquista? "Un hombre recio, vestido con sencillo kaki, franco, modesto", según la autora del libro. Un hombre que "escucha hasta cómo crece la hierba", según un ciudadano soviético. Hacia este hombre va todo el cariño del pueblo de la U. R. S. S. Un corresponsal americano de prensa ha descrito la noche en que Stalin pronunció su

discurso en Moscú después de comenzada la guerra. Enormes muchedumbres se congregaban en las plazas y guardaban un profundo silencio ante los altavoces. Un silencio tal, que en dos ocasiones en que Stalin se detuvo para beber, se percibió el ruido del agua al caer en el vaso. Este mismo silencio duró unos minutos después de haber terminado el discurso. El corresponsal cuenta que en ese momento oyó decir a una mujer, posiblemente una madre: "Trabaja tanto que no sé cómo tiene tiempo para dormir. Me preocupa su salud".

La salud de Stalin, es la salud del pueblo soviético. Bajo su dirección, este pueblo ejemplar fué forjando su defensa total hasta levantar una colosal fortaleza tan segura por dentro como por fuera. En esa fortaleza se ha estrellado la embestida militar más intensa que se ha conocido. Los armamentos, la agricultura, la industria, la educación política del pueblo —cuenta la Strong— fueron creciendo, creciendo incesantemente, superándose cada año, y la homogeneidad de todo ese esfuerzo constructivo hizo posible la resistencia de hoy, el triunfo de mañana. Dentro de ese fuerza estaba también la calculada precisión de una política previsor. A la U. R. S. S. no le bastaba con desarrollarse y prepararse en la zona que corresponde a Europa: miró hacia los Urales —ya muchos años antes lo había hecho también Lenin— y concibió la industrialización y el desenvolvimiento progresivo de la zona asiática, de modo que pudiera constituir, en un día determinado, un nuevo y poderoso bastión para la defensa. Lo concibió y lo realizó. Como realizó el aplastamiento de la quinta columna, el castigo implacable de los traidores, que hoy hubiesen representado un peligro indudable. La unidad interna del pueblo soviético se consiguió sin remilgos, sin vacilaciones.\* Esa unidad contaba con una base firme y cordial: las estrechas relaciones entre los pueblos de la U. R. S. S.

y entre el pueblo y el Ejército Rojo, el amor que los ciudadanos soviéticos sienten por su institución armada y los servicios que ésta ha prestado en tiempos de paz a la obra popular. z

Al sonar la guerra, la Unión Soviética había hecho todos los esfuerzos por salvar la paz mundial. Anna Louise Strong explica por qué caminos se llegó al pacto germano-soviético, lo que éste verdaderamente significó para la preparación militar de la U. R. S. S., la defensa de las fronteras soviéticas, la liberación de los países bálticos, el dominio de Besarabia que impidió, en parte, según Hitler, que Inglaterra fuese invadida por los nazis. Alemania violó villanamente la tierra soviética, y la U. R. S. S. se enfrentó al salteador llena de ánimo, con la segu-

ridad de aplastarlo en un día no lejano. Toda la Unión Soviética, de una punta a otra, irguió el cuerpo para oponerle al invasor. A éste le esperaba combatir con unos hombres que no saben capitular. La guerra, desde la Unión Soviética, es la guerra de todo el pueblo, una guerra justa, liberadora, a la que nunca quiso llegar este pueblo ejemplar, pero, para la cual, estaba ampliamente preparado. Deber es de todos los hombres de voluntad honesta ayudarlo sin límite. Sus aliados comienzan a preparar el segundo frente en Europa con la invasión del litoral norafriicano. Que este segundo frente sea pronto una realidad. Las hordas de Hitler, cogidas entre dos fuegos, acabarán como el Afrika Korp de Rommel. Sólo que esta vez para siempre.

# HECHOS

## del mes

### El Nuevo Consejo Nacional de Falange y la política de guerra de Franco

El nuevo Consejo Nacional de Falange es un paso político dado por Franco con vista a afianzar su régimen. Franco intenta soldar en torno a su régimen al Ejército, a la Iglesia, a requetés y falangistas, a monárquicos, por dar una solidez mayor a la obra que tiene emprendida de poner a todo el país en pie de guerra al lado de Hitler.

Para nadie es un secreto las fuertes disensiones existentes en el seno del bloque gobernante franquista. Disensiones que se producen por la política interna-

cional que realiza Franco de sometimiento al nazismo, que ha hecho de España un apéndice de los planes de guerra hitlerianos. Estas disensiones, acompañadas incluso de luchas internas que han llegado a adquirir forma pública, como las que se han producido entre requetés y falangistas, constituyen un síntoma de la debilidad interna del franquismo que se mantiene apoyado en el terror más desenfrenado, y en la coacción que ejercen sobre los descontentos las divisiones panzer acampadas en la frontera Hispano-francesas. Por eso Franco ha realizado últimamente algunos actos encaminados a disipar todo malestar y disgusto y por ende a cortar la hostilidad que existe contra su régimen en los sectores antes mencionados. Entre estos actos está el de la creación de las "Cortes", el de las elecciones para elegir los representantes falangistas a dichas "cortes" y ahora el nombramiento del nuevo Consejo Nacional de Falange, en el cual tiene una mayor participación los generales del ejército, los dirigentes del requeté, figuras destacadas del campo monárquico, etc.

• Sin embargo estos actos de Franco no

representan para el pueblo ningún cambio sustancial en la política del régimen, que sigue siendo la misma. Para el pueblo no ha cambiado nada porque falange es el Partido gobernante, el grupo terrorista que se impone a la mayoría de los españoles por el asesinato y el hambre. No ha cambiado nada porque la política del régimen sigue fiel a los dictados de Berlín, muy a pesar y por encima de todas las carantoñas que algunos gobiernos de las Naciones Unidas le hagan a Franco.

Nosotros apreciamos en el nuevo Consejo Nacional de falange un esfuerzo más de Franco para disminuir el descontento y el malestar que existe en fuerzas y sectores que han sido puntales de su régimen, porque tiene necesidad de dar la impresión al mundo exterior de que cuenta con el apoyo de la totalidad de las fuerzas que sirvieron de base a la sublevación del 18 de Julio y de esta forma mejorar su situación interna, con vista a las próximas semanas que serán decisivas para el franquismo, por el curso de los acontecimientos militares que han colocado a Hitler en una situación difícil en Noráfrica y en el frente Oriental con la nueva ofensiva arrolladora del Ejército Rojo, lo que determinará que, el imperialismo alemán sacrifique nuevas fuerzas, de sus aliados y cómplices, entre los cuales ocupa un lugar de suma importancia, en esta situación, la España de Franco.

Por consiguiente no cabe duda alimentar ninguna ilusión en que los cambios existentes en el nuevo Consejo Nacional de Falange signifiquen un paso más de Franco para asegurar su "neutralidad". Por el contrario, hay que verlo como una medida que tiende a robustecer su régimen, con el pensamiento puesto en servir lo mejor posible a Hitler y sus planes de guerra.

Este paso de Franco podemos afirmar que no soldará a su régimen a muchas fuerzas que en el Ejército, entre los monárquicos, en el seno de la iglesia ven cada día más problemática y lejana la victoria de Hitler. Estas fuerzas que ven al mismo tiempo, que el poderío de las Naciones Unidas va creciendo en proporciones que permiten asegurar que los golpes de noráfrica y la ofensiva soviética, iniciada hace unos días, vienen a confirmarles en la idea de que Hitler no podrá triunfar.

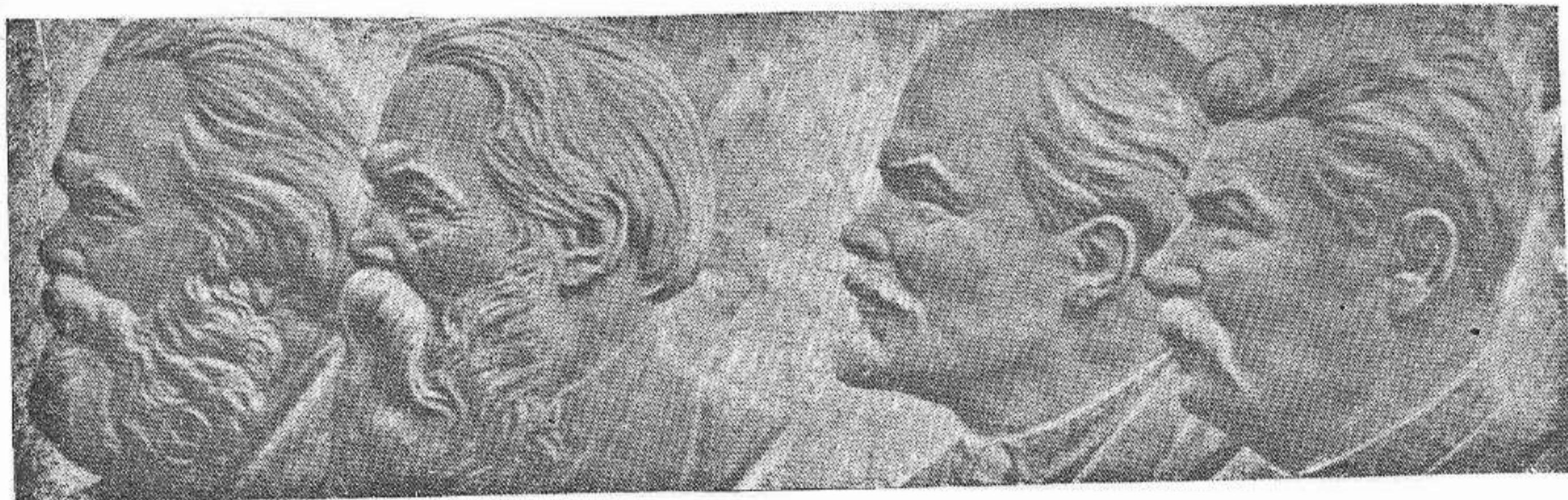
Menos podrá engañar Franco al pueblo con este paso, ya que las masas populares siguen su lucha contra el régimen, y, en primer lugar, contra su política de guerra al lado de Hitler. En este camino hay que proseguir la lucha, para evitar que, cualquier estratagema de Franco se condene al más estrepitoso fracaso porque las masas sigan invariablemente su ruta combatiente contra toda intervención de España en la guerra, y su vigilancia contra los propósitos nazis de invadir totalmente a España.



**El suelo español debe arder bajo las plantas de Falange. En todo el país debe estallar y desarrollarse la guerra sagrada por la salvación de España.**

**El P. C. de España llama a todos los españoles y, en primer lugar, a sus afiliados y simpatizantes se encuentren éstos fuera o dentro del país, para que ocupen el puesto de combate que les corresponde en esta hora decisiva para los destinos de España y para la vida del pueblo; para que sean capaces de forjar la unidad nacional de todos los patriotas, que aplaste a los agentes hitlerianos y que coloque a España al lado de los pueblos que luchan por la libertad y la salve, para la felicidad, para la paz universal y para la civilización.**

Del llamamiento del C. C. del P. C. de España de Septiembre de 1942. ("Nuestra Bandera". Año III No. 5 Pág. 1.)



REVISTA MENSUAL DE  
ORIENTACION POLITICA,  
ECONOMICA Y CULTURAL

# NUESTRA BANDERA



MINISTERIO  
DE CULTURA

## PRECIO DEL EJEMPLAR

MEXICO .....	0.30 pesos
CUBA .....	0.15 pesos
COLOMBIA .....	0.20 soles
URUGUAY .....	0.20 pesos
CHILE .....	3.00 pesos
ARGENTINA .....	0.40 pesos
ESTADOS UNIDOS .....	0.15 dólares
BOLIVIA .....	0.40 bolívares
PERU .....	0.50 soles
ECUADOR .....	0.75 sucres